

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet

—Pío IX al Director y redactores de El Pensamiento Español.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et

utilitatis partes tuas suscepistis.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 546 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

ADVERTENCIA.

Con motivo de la festividad del día, no se publicará mañana EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETO.

Deseario dar una prueba al ejército de lo muy satisfecho que me hallo de sus servicios, de conformidad con lo propuesto por el ministro de la Guerra, con acuerdo de mi consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Concedo indulto a los jefes, oficiales y tropa del ejército que sin la competente licencia hubiesen contraído matrimonio con anterioridad a la fecha de este decreto; quedando obligados a impetrar dicha gracia dentro del término de cuatro meses los que residieren en la Península, seis los de las Antillas y ocho los de Filipinas; optando sus familias a los beneficios que por el reglamento del Monte pío militar les correspondan, siempre que acrediten haberse reunido tanto en ellas como en sus maridos, al efectuar el matrimonio, todas las circunstancias que previene dicho reglamento.

Dado en palacio a primero de Setiembre de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de la Guerra, Fernando Fernandez de Córdova.

PARTE EXTRANJERA.

LOS SENTENCIADOS DE LA «COMMUNE».

Los sentenciados por el tercer consejo de guerra deben satisfacer solidariamente los gastos del proceso, que ascienden a 135,000 francos. Si los reparten a prorrata, según los medios de cada uno, el doctor Rastoul, que posee 15,000 francos de renta, podría pagar la mitad. Según dicen de Versalles, solo Courbet y Rastoul han podido pagar las multas y las costas. Descamps y Parent han sido ya puestos en libertad y Ferré, condenado a muerte, intentará recurso de casación. Lullier, condenado a lo mismo, reanuncia a él. A este se cree que le será conmutada la pena. Siete de los sentenciados han apelado ante el consejo de revisión.

Los que deben sufrir deportación en un recinto fortificado serán enviados provisionalmente al fuerte Boyard, cerca de la isla de Aix. Los sentenciados a deportación simple ó a trabajos forzados a perpetuidad serán expedidos para Nueva Caledonia en un buque que acaba de armarse en Tolon. Creese que Clement, condenado a seis meses de prisión, y Courbet a tres meses, sufrirán su condena en la cárcel de Santa Pelagia.

Por otra parte, se dice que el destino definitivo de Groussot, Assi, Verdure, Champy, Réger y Ferrat, es Lambessa, en la costa occidental de Africa. Si así fuera, quedarían sometidos a un régimen bastante duro, vestidos con el uniforme de los presidios, no teniendo otro horizonte que las murallas de la cárcel, sujetos a un trabajo cotidiano bajo la incansable inspección de los guardianes.

Jourd y Rastoul cumplirán su destierro en la isla del Diablo, que es árida y desolada como ella sola. Pero los presos quedarán libres desde las cinco de la mañana hasta las ocho de la noche para disponer del tiempo a su placer.

Cada día una lancha lleva allí provisiones de la isla Royale, las cuales son distribuidas a los presos que las preparan a su modo. El alimento se compone de libra y media de pan ó 350 gramos de galleta ó bien, algunas veces, harina de monico, carne fresca de vez en cuando, pero más a menudo de vaca ó puerco salada, judías ó arroz, una pequeña cantidad de aceite y grasas y seis centilitros de taña.

LAS PETROLERAS.

El día 4 empezó en Versalles el cuarto consejo de guerra, bajo la presidencia del coronel Buissonnet, con la vista del proceso de seis petroleros. El aspecto de las acusadas, dice un periódico, no era tan malo como podría suponerse, ni su aire tan afligido como se debía esperar. Algunas se presentaron con la sonrisa en los labios. Casi todas ellas han sido canchinas de la Guardia nacional. Al ser interrogadas, cada una negó cuantos cargos le hicieron en particular, pero dejó a las otras, y por ahí se pudo venir en conocimiento de su participación en el incendio del palacio de la Legión de honor.

POLÍTICA FRANCESA.

Una carta de Versalles dice: «M. Thiers, continúa meditando en el aumento de poder que, según dice, ha recibido. La Cámara juró y juró que la ha dado un nuevo nombre; pero no un nuevo poder. Sin embargo, Thiers que oye a la Cámara como oye llover, cuando le molesta el agua, sigue su camino resuelto a interpretar por sí solo la ley, dándose a sí mismo las atribuciones que la mayoría no le haya querido dar.

Thiers está ya distribuyendo unas magníficas tarjetas en las cuales solo se llama con letras que pudieran ver los ciegos, EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA FRANCESA. No se daría otro título el presidente de los Estados Unidos.

Los diputados de la mayoría han broman de ira, al ver estas pequeñeces, que son como agujeros muy estrechos por los cuales se ven paisajes muy grandes. Estas miserias de Thiers, indican cuánto le importan la mayoría, la minoría y aun toda la Cámara. El golpe de Estado moral, el golpe del desprecio lo tiene ya dado Thiers.

Aunque la Asamblea quería nuevos ministros, Thiers insiste en conservar los que tiene, que tan gastados están y tan impopulares son. Son hombres que tienen la espina dorsal muy flexible y que con por lo mismo capaces de poder ser ministros de Mr. Thiers, lo cual para hombres que sean políticamente dignos, no estaría muy fácil. En opinión de Guizot, no hay nada tan difícil para un hombre político que se estima, como el soportar por una sola semana la presidencia de Thiers.

Thiers ha escrito al legitimista y católico Larcy, para que no se vaya y al ateo y republicano Jules Simon para que se quede. De esta manera tendrá de todo en su ministerio. En efecto, podrá recorrer con su vista un semicírculo que comienza por Larcy, que se santigua cuando bosteza y acaba por Simon, que rechina los dientes de furor cuando ve un Crucifijo.

La Asamblea ha dispuesto que Thiers tenga un ministerio responsable con su propio presidente. Pero, como Thiers es así, sin hacer caso ninguno del voto de la Cámara, se ha guardado la presidencia del Consejo y ha nombrado un vicepresidente.

Además, como el ministro más impopular es Dufaure, Dufaure ha sido designado para que ocupe la

vicepresidencia. Verdad es que la ocupará pocas veces, porque Thiers se olvidará de cualquier cosa, de gobernar, por ejemplo; pero en cuanto a dejar de presidir, ya es esta cuestión distinta. Aunque no alcance con sus tan cortitas piernas a la alfombra, le delecta mucho el inclinarse en un magnífico sillón, y desde el presidir a hombres de doble talla, física se entiende, a quienes desde la incommensurable altura de su vanidad, se digna oírlos para firmarse todo lo que le propongan y no hacer caso de nada de lo que le digan.

Thiers se permite hasta bostezar cuando hablan sus compañeros de Gabinete.

EL 4 DE SETIEMBRE.

Los periódicos de París correspondientes al 4 de Setiembre, fecha memorable en los anales de la historia de Francia, hablan de ella como de un recuerdo doloroso.

La idea, dice La France, de solemnizar esa fecha, era una mala idea y hubiera sido la condenación del partido que la realizase, porque ese partido habría mostrado con ello que la satisfacción de sus odios es para él antes que el respeto a los dolores de la patria.

Ha habido no obstante algunos periódicos en París que han querido celebrar, suspendiendo su publicación, el aniversario de la caída del imperio y la proclamación de la república. Entre ellos figura El Siècle, El Avenir National y La Cloche, no obstante que todos ellos recuerdan en el número mismo en que anuncian su no publicación en celebración del aniversario que el 4 de Setiembre está demasiado ligado a los desastres de la patria para ser un día de fiesta.

UNA CARTA DE FAYRE.

Entre los documentos de la Commune ha aparecido una carta bastante curiosa. Es de Jules Favre, lleva la fecha del 18 de Marzo, día de la insurrección de París, y está dirigida a Lullier, conuero, que acaba de ser condenado a muerte por incitación y asesinato.

Dice, pues, el ministro Favre al incendiario y asesino Lullier:

«Mi querido amigo (Mon cher ami): El partido que Vd. nos aconseja es absolutamente imposible. Nosotros permanecemos en París, llamando a la Milicia nacional y esperando a que acuda a nuestro llamamiento.

Muy de Vd.: bien a vous.—Jules Favre.

«¿Qué carta? Que escribiese así un ministro a un insurrecto el mismo día 18 de Marzo, ó sea pocas horas después de la insurrección!

LA INTERNACIONAL Y LAS RUELGAS.

El Gobierno prusiano logra hasta ahora dominar todas las huelgas de trabajadores, valiéndose del medio de hacer trabajar a los soldados en el ramo de industria a que aquellos pertenecen. Los huelguistas están furiosos. Pero los soldados, a quienes dan un buen jornal, no se quejan.

Este arbitrio se ha empleado últimamente contra los albañiles de Berlín, que en número de más de 4,000 se habían negado a trabajar. Hoy ha vuelto ya cada uno a sus ocupaciones respectivas.

En Newcastle se celebró el viernes último una reunión de 8,000 obreros mecánicos que adoptaron la resolución de insistir para que se reduzcan a 54 las horas de trabajo cada semana. Los obreros de muchas minas norteamericanas de Northumberland amenazan con declararse en huelga.

En Bélgica uno de los jefes más activos de La Internacional ha lanzado a los obreros que no quieren afiliarse a dicha asociación la amenaza de que «pronto sentirán el castigo cuando se queden sin trabajo». Karl Marx el jefe de La Internacional ha dirigido una carta a los periódicos franceses negando que pertenecieran a aquella sociedad las proclamas incendiarias que han aparecido en París después de vencida la insurrección.

En París se decía que en las inmediaciones de Londres había muerto Karl-Marx.

LOS FENIANOS.

La capital de Irlanda ha sido teatro últimamente de un motín mucho más grave y sangriento que el del mes anterior. Un despacho de Dublín fecha del 4 de Setiembre, de la noticia en estos términos:

«Ayer celebró en Phoenix-Park un gran meeting la asociación para la amistad de los fenianos, bajo la presidencia de M. Smith, miembro del Parlamento. La policía permaneció invisible; pero la muchedumbre al regresar a Dublín atacó a una patrulla de policía, de lo que resultó un reñido combate.

«Fueron heridos 50 agentes de policía: se prendió a muchos de los que tomaron parte en los desórdenes y en Queen-Street fué destruida una taberna.»

LOS PRINCIPES DE ORLEANS.

Los amigos de los príncipes de Orleans, dice el Gaulois, anuncian que se publicará pronto un manifiesto del conde de París protestando contra la suposición de que él o sus hijos piensan en dar un golpe de Estado, cosa que, en verdad, no parece difícil que pudieran llevar a cabo aunque lo pensaran.

El conde de París hablará a nombre de todos los miembros de su familia como jefe de la misma.

Es sabido que después del golpe de Estado de Diciembre de 1852, el emperador Napoleón confiscó los bienes de la familia de Orleans. Asegurábase que, habiendo estos regresado a Francia, querían pedir la restitución de esos bienes; mas parece que la noticia no es exacta. Los príncipes han pedido simplemente que se les autorice para recobrar la posesión de los bienes cuya propiedad oficial se habían visto obligados a abandonar. Varios particulares habían comprado esos bienes y los poseían por cuenta de los príncipes. Esos representantes suyos van a hacer entrega de esos bienes a sus dueños. Los príncipes no piden sino que no se les haga pagar los derechos de inscripción en hipotecas por esta retrocesión de la propiedad.

El diario de París L'Avenir Liberal dice que los amigos de M. Thiers creen que el presidente de la república dará en breve un mando militar importante al duque de Aumale.

Escriben de Aix-les-Bains que en dicho punto y en su hotel Venat, han sido alquiladas habitaciones para M. Thiers y su señora.

Parece, pues, que en Aix-les-Bains pasará el pre-

sidente de la república francesa la primera parte de las vacaciones parlamentarias.

Se está reparando las habitaciones del castillo de Compiègne, lo cual parece confirmar el rumor de que el Sr. Thiers, su esposa y la señorita de Dosne, pasarán allí una temporada. Extrañas figuras en el castillo imperial!

La dualidad que existe en el Gobierno del imperio austro-húngaro ha estallado con motivo de las conferencias de Gastein.

El presidente del ministerio austro-húngaro ha pedido asistir también a la conferencia que se anuncia en Salzburgo, y el conde de Beust, negando la petición, ha dicho que en la conferencia solo se trata de concluir un tratado relativo a correos y telégrafos.

Anuncia La Liberté que en breve el Gobierno francés acreditará un ministro plenipotenciario en Berlín.

La Cámara popular portuguesa ha rechazado por 51 votos contra 23, su proyecto de reforma de la carta constitucional en sentido liberal.

Se preparan graves conflictos en el Japon, por haberse formado dos poderosos partidos, uno de los cuales dirigido por el Mikado, emperador espiritual, quiere que se renueven los tratados, con las potencias de Europa, para que se permita viajar y negociar en todo el imperio a los extranjeros por las ventajas que reporta al país, mientras que el otro quiere la expulsión de todos los extranjeros.

El emperador Guillermo habrá llegado hoy a Salzburgo para recibir la visita de Francisco José de Austria, y mañana tal vez saldrá para Munich.

Francia ha pagado ya 2,000 millones de la indemnización de guerra, y en consecuencia se asegura que la evacuación de los cuatro departamentos señalados en el tratado empezará dentro de tres ó cuatro días.

El Sr. Casimiro Perier ha presentado a la Asamblea francesa el dictamen general sobre el presupuesto.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID 7 DE SETIEMBRE DE 1871.

LOS JESUITAS Y LA PRENSA REVOLUCIONARIA.

Nuestros lectores saben que se publica en Madrid un periódico democrático a lo liberal, con pretensiones de grave y de discreto, intitulado El Imparcial, que no deja de la mano ó de la pluma a los pobres carlistas y a los jesuitas.

Cuando tiempo atrás escribimos algunos artículos sobre el socialismo, sus causas y sus tendencias en España, El Imparcial tuvo la infeliz ocurrencia de atribuir nuestro humilde trabajo a los jesuitas. «Notorio es, escribía, que la célebre Compañía de Jesús tiene un órgano acreditado en la prensa de Madrid, y que este órgano se llama EL PENSAMIENTO ESPAÑOL...»

«Notorio es, por último, que desde que se ha puesto sobre el tapete la cuestión de La Internacional, los periódicos neo-católicos, y muy especialmente EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, órgano autorizado de los jesuitas en España, dedica una atención preferente a la cuestión social... Cumplimos, pues, con un deber dando la voz de alerta y señalando un hecho sobre el cual ya habíamos llamado la atención, y que por la insistencia y circunstancias con que se reproduce no permite dudar a nadie de que la influencia de los jesuitas no es extraña a La Internacional.»

Aunque era grande el honor que El Imparcial nos hacía, confundiendo nuestros pobres escritos con los que acostumbra publicar, ricos de erudición y de ciencia, los dignos hijos del esclarecido español, San Ignacio de Loyola, hubimos de defender la propiedad de una obra que, buena ó mala, nos pertenecía por entero, sin que ningún jesuita hubiese intervenido en ella para nada ni aun con la advertencia, el consejo ó el aplauso. Empero El Imparcial no quiso darse por vencido, antes, otro día, buscando apoyo fuera de redacción aseguraba que hay personas muy cuerdas y muy conservadoras que participan de su opinión.

Semejante insistencia obtuvo al fin el correctivo que merecía en una carta que El Imparcial procuró volver en contra nuestra, presentándonos a los ojos de sus lectores como usurpadores de una misión que no teníamos y de un honor que él nos había atribuido, y contra el cual habíamos protestado. Creímos entonces que nunca jamás El Imparcial ni sus compañeros de progresismo se atreverían a mezclar el nombre de los jesuitas con los nuestros, ni a atribuirnos lo que no nos los pertenecía; pero nos equivocamos. En apareciendo en las columnas de nuestro periódico algún artículo que no tiene contestación, y que por las verdades en él contenidas puede espantar a algún liberal... ahí están los jesuitas que o han escrito, con lo cual creen los progresistas que ya salieron del paso, como si las verdades dejasen de serlo porque sea este ó el otro quien las diga.

Nuestro artículo El Vengador ha dado ocasión a estos periódicos para llenar los suyos en dos ó tres días, repitiendo lo que meses atrás les fué terminantemente desmentido. Mas ahora ya no se limitan

tan los jesuitas a inspirar artículos, sino que hacen entrar a sus amigos en La Internacional, para valerse de ella contra el liberalismo templado, justo y... progresista.

«Por qué esa tenacidad en perseguir a los jesuitas? Si tuviesen haciendas que repartir entre los amigos de la libertad, colegios que regalar a los ayuntamientos y tertulias, bibliotecas y gabinetes con que enriquecer a poca costa los del Gobierno, comprenderíamos fácilmente la insistencia; pero careciendo de todas estas cosas y aun de existencia legal en España, debemos atribuir a otras causas tan honrosas para la Compañía como poco lo son para sus calumniadores.

Allá por los años de 1849 ó 1850, el que esto escribe comia en una fonda de Cataluña y hubo de pedir comida de pescado por ser día de vigilia. Esto bastó para que algunos de los comensales, después de haber cuchicheado entre sí le preguntasen: «¿Es acaso Vd. jesuita?—No, señores, por qué lo dicen Vds.?—Porque no come Vd. carne.—Soy católico, y a los católicos nos está prohibido hoy comer carne.—También nosotros somos católicos, y sin embargo comemos como Vd. ve.—¿He aquí una de las causas por qué en oyendo a cualquiera una verdad temible de suyo, ó en viéndolo que respeta la autoridad de la Iglesia, los progresistas gritan en seguida: jesuita, jesuita! cual si todo el que cumple la ley de Dios hubiese de ser jesuita. Esto honra en gran manera a la santa Compañía de Jesús y honra a quienes se aplica aquel nombre, bien que se haga en son de acusación ó de burla.

Otra de las causas que a esto contribuyen la hallamos indicada en otra anecdota, que no presenciando, pero que nos fué contada por testigos de vista, poco después de acaecida.

Era en los primeros días de la gloriosa revolución de Setiembre. El grito de España con honra dado en Cádiz se traducía en los pueblos por la persecución de los Sacerdotes y personas honradas, por el derribo de templos, la expulsión violenta de las comunidades religiosas, por el incendio de algunos archivos, etc. En una populosa capital de provincia, el pueblo que acababa de recobrar sus derechos de soberano, hacia primer uso de ellos quemando en medio de la plaza los papeles de la diputación y de la audiencia (situadas en un mismo edificio), con un afán y una precipitación propias de momentos tan solenes y de tanto entusiasmo; individuos del pueblo sacaban de las oficinas brazadas de documentos, que otros echaban a la hoguera y otros removían para que ardiesen con prontitud, sin reparar ni saber si aquellos papeles contenían disposiciones de administración pública ó el porvenir de respetables familias: los vivos a la libertad y demás que son de ordenanza en tales casos se repetían con frenesí, aumentando a proporción que las llamas subían a mayor altura: el espectáculo comenzaba a hacerse pesado y peligroso, pues a durar un poco más tiempo los archivos de la audiencia hubieran quedado vacíos, produciéndose incalculables daños, y aun una ráfaga de viento habría podido llevar el incendio a las casas vecinas.

Era, pues, preciso contener a las turbas y poner fin a aquella demostración, poco plausible por cierto, de la soberanía popular; pero, ¿cómo lograrlo? ¿quién se atrevería a negar ó coartar siquiera sus derechos al pueblo en instantes en que su concurso y su entusiasmo eran en alto grado necesarios?

Se repite se oyó una voz que gritaba: «¡Los jesuitas queman los archivos! ¡Los jesuitas se han metido entre vosotros y engañan al pueblo! ¡Fuera los jesuitas! Y los incendiarios que roviolan los estantes del archivo, huyen de aquel salón manifestando sus manos vacías; los que corrían cargados de papeles los arrojan en el suelo, los que ayivaban las llamas se apartaban de la hoguera, temerosos todos de ser tenidos por jesuitas, dando muerte a la Compañía como para acreditar su fé y profesión revolucionarias.

El autor del ardid logró cumplidamente su objeto.

Tal puede ser el que se han propuesto los diarios progresistas al atribuir a los jesuitas nuestros artículos y decir que los jesuitas entran en La Internacional.

Esta sociedad que no puede ser combatida por el liberalismo porque es su última y más lógica consecuencia, y espanta a los liberales ricos los cuales buscan medios indirectos de librarse de los estragos con que a todos amenaza su poderosa hija. A oponerse a ella por la fuerza no se atreven, porque saben que serían vencidos; saben que por el discurso no han de lograr nada, porque por una parte los instrumentos de la Internacional no son hombres de lógica, y por otra cuanto los liberales digan contra los teorías de la Commune y de la Internacional carece de fuerza por estar fundado en la contradicción y en la inconsecuencia.

En situación tan apurada, descarrilando cómo elegir entre la inconsecuencia que mata sus doctrinas y el miedo que ahoga a sus personas, se les ha ocurrido decir que los jesuitas se meten en la

terrible sociedad para ver si algunos internacionales se retiran.

Mas estos están curados de espanto; el juego es conocido; no se logrará nada por este camino. Demasiado saben los jefes de La Internacional quiénes son y de qué gente disponen.

Los progresistas de Italia y los de España, que les copian sus escritos, pierden lastimosamente el tiempo; pero con esto demuestran el gran concepto en que a pesar suyo tienen a la Compañía de Jesús y a los católicos en general, como únicos capaces de detener el desbordamiento social que nos amenaza.

EL JUEGO DEMOCRÁTICO.

Nos escriben de la frontera: «Hace algún tiempo han adoptado Vds. el laudable sistema de copiar todas cuantas noticias publican los periódicos revolucionarios acerca de los carlistas, merced al cual ponen a sus suscriptores, que por lo regular no leen ningún otro diario, y menos si este es liberal, al corriente de la multitud de paparruchas que respecto de nuestro partido corren; y a muchos, como a mí, en el caso de procurar saber de positivo el fundamento de dichas noticias.

Mientras estuvo indecisa la cuestión de la amnistía, yo me lo explicaba todo, suponiendo que en el tira y afloja de la soñada insurrección carlista, estaba el termómetro de las probabilidades de la resolución ministerial respecto de la ley que autorizaba al Gobierno para aquella medida; pero publicado el decreto, no me explicaba, a la verdad, la recrudescencia de semejantes rumores por parte de los periódicos ministeriales. Hoy he podido saberlo todo.

Aunque extraño completamente a los asuntos de conspiración carlista, no podía dejar de observar que por aquí al menos no se notaba ninguno de esos alfileres inequívocos de próximos movimientos.

Ustedes lo saben perfectamente; mientras exista en la frontera tanto emigrado, no es posible guardar secreto acerca de una insurrección; el día, la hora, los medios de ejecución, las armas, los jefes con que se cuenta en cada distrito, los cuerpos del ejército que han de secundar ó iniciar el movimiento, las plazas fuertes que se han de pronunciar, etc., etc. Todo esto se considerará con derecho a saberlo muchos emigrados, que por término medio tienen una docena de amigos a quienes se lo comunican muy en secreto, lo cual no obsta para que estos muy en secreto se lo comuniquen a otros tantos que van diciéndolo, en secreto por supuesto, a media España.

Estas confianzas no siempre se hacen verbalmente; por lo general se confían al secreto de la correspondencia privada, cuando no del telégrafo, aunque adoptando en ambos casos un lenguaje convencional y alegórico; pero tan cándido que hace sonreír al más dudo en este género de asuntos.

«El negocio de largos marchas perfectamente; para el 21 pensamos mis consocios y yo dar el golpe definitivo; advirtiéndolo con la debida reserva a los correspondientes para que estén preparados y salgan al mercado con las existencias que tengan.»

Estos bienaventurados que creen haberse envuelto en las nieblas del Tamesis cuando por fusiles escriben pies de árbol, por plazas militares plazas comerciales, por conspiradores correspondientes, y así por el estilo, ignoran sin duda que hay un artículo 7.º en la Constitución que declara inviolable la correspondencia confiada al correo y que para los que no quebrantan este artículo son inútiles las cifras, las alegorías y los enigmas.

Pero demos de barato que quien sabe lo que va a pasar no lo dice ni al cielo de su camisa; pues así y todo es imposible que el secreto deje de traslucir en la frontera. Al jefe A, al ayudante B, ó al asistente C, no puede menos de decirse: prepárese Vd., ó prepárese Vd. todo para dentro de una semana; y A no tiene caballo y lo compra, B necesita un revolver ó la vaina del sable, y hace un viaje a Bayona para adquirirlo, y C ha guardado la silla aquí, la bota allí, la carabina acá y el uniforme acullá, y se mueve como una ardilla para reunirlo todo en su casa.

Al día siguiente se juntan las criadas en la carnicería ó en el mercado, y en francés, en vasco ó patuís se cuentan lo que respectivamente han visto ó observado en casa de sus amos.

Pocas horas después, hasta los perros y los gatos saben en la población que tal día al amanecer van a entrar los carlistas.

Cien cartitas salen al poco tiempo hablando, las de los carlistas del negocio que va a hacerse en el mercado el día tantos con las fanegas, cantaras ó estacas preparadas, y las epistolares de los situacioneros diciéndolo todo de pé a pé, con sus pelos y señales y correspondientes quejas de la inacción del Gobierno y pedidos de ejércitos en la frontera.

Antes que llegue el correo, sabe el Gobierno por telégrafo lo que hay y lo que no hay: esto es, lo

que se dice y lo que abulta el miedo de sus encar-
gados.

De todo lo expuesto se infiere dos cosas:
1.ª Que mientras exista tanta aglomeración de
emigrados, no es posible hacer con éxito ningún
movimiento en la frontera.

Y 2.ª Que no habiéndose aquí traslucido na-
da, absolutamente nada, ni ahora ni hace muchí-
simo tiempo, todas esas noticias de los periódicos
revolucionarios son completamente falsas.

¿Por qué se han esparcido y se propagan antes y
después de la amnistía?

La clave del enigma me la ha dado un amigo,
que está más cerca de la situación que yo, y que
se precia de conocer sus secretos.

«La cosa, ha dicho, es muy sencilla. El actual
Gobierno, progresista de raza, y por lo tanto can-
didato si los hay, deseoso de atraerse la benevo-
lencia de los republicanos, que hoy están más di-
vididos y son más impotentes que nunca, les ha
prometido: 1.ª, reponer los ayuntamientos de aquel
partido, destituidos por Sagasta; y 2.ª, armar el
mayor número posible de voluntarios de la liber-
tad. Es decir, a cambio de una fuerza moral pro-
blemática y quizá, quizá *contra producentem*,
darles una fuerza material de que absolutamente
carecen.

«La especulación no puede ser más segura ni
más lucrativa para los republicanos, los cuales,
siguiendo así, dentro de poco se alzan con el santo
y la limosna.»

«Note Vd., prosigue mi amigo, cómo en los pe-
riódicos mismos se trasluce la verdad. En el nú-
mero en que escriben: «es oficial que para el 40
ha de verificarse el levantamiento carlista», inser-
tan esta otra noticia: «Se va a dar armas a los
voluntarios» ó sea: «el Gobierno se previene con-
tra toda intención aumentando la fuerza ciudadana
aquí y allá.»—A la sombra, pues, de las supue-
stas intenciones, pasa el aumento de la fuerza re-
volucionaria, y pasa como una seda. Para mí y para
otros conservadores como yo, este es un alijo en
que están interesados los demócratas y sus afines,
y para realizarlo es menester que los conserva-
dores, ante el peligro común del carlismo, hagamos
la vista gorda.»

Hasta aquí el amigo: ¿qué le parece?

«Y si, lector, dijeres ser como esto,
Como me lo contaron te lo cuento.»

Según dice un periódico liberal, en Londres se
celebrará el año próximo un congreso para el es-
tudio de la reforma penitenciaria. Ya con este mo-
tivo se ha celebrado en los Estados Unidos un
congreso preparatorio.

Las cuestiones que se han debatido son a cual
más interesantes, pero entre todas ellas nos han
llamado profundamente la atención dos, en las
cuales debiera haberse detenido algún tanto el pe-
riódico liberal que las publica, para aconsejar lue-
go a los gobernantes de nuestro país que aprendan
de los ingleses y norteamericanos a mirar con
toda la seriedad que merecen los intereses morales
cuyo fundamento es el espíritu religioso.

La primera de las dos cuestiones a que nos re-
ferimos, está formulada de este modo: «La educa-
ción basada en los principios religiosos, es el
medio más eficaz para rehabilitar a los pecadores.
Debe dársele la mayor extensión posible.»

Hacer que en las cárceles y presidios reciban
una educación basada en los principios religio-
sos los criminales, para rehabilitarlos y despar-
tar en su corazón los sentimientos de moralidad
y de justicia, que pueden convertir a un malvado
en un hombre de bien y hasta en un Santo, es una
idea fecundísima y cristiana que necesita adoptarse
en el sistema penitenciario de todo el mundo.

Pero esta idea, que estúpidamente desprecian
los revolucionarios, no podrá jamás ponerse en
práctica con éxito seguro y resultados positivos
sin el concurso de las órdenes religiosas.

Si no estamos equivocados, hace algunos años
el Gobierno francés, comprendiendo la gran im-
portancia de la educación religiosa en los pre-
sidiarios, determinó que los cartujos se encargasen
de la dirección moral de los criminales sujetos a du-
ras penas; y los resultados que esta práctica dió fue-
ron tan admirables, que no pocos de aquellos in-
felices presidiarios, al cumplir la condena, solicita-
ban la entrada en el convento para consagrar el
resto de sus días a la oración y a la penitencia.
Los demás de ellos salían de tal suerte modifica-
dos, que sus familias y la sociedad entera no po-
dían menos de agradecer y admirar los generosos
esfuerzos de los que habían convertido en mo-
delos de hombres de bien a empedernidos crimi-
nales.

Pero naturalmente se ocurre a cualquiera ob-
servar que si es tan portentosa, eficaz y saludable
la influencia que el espíritu religioso ejerce en el
ánimo de los criminales, ¿qué no será la influencia
ejercida en la juventud y en la niñez por medio de
la educación?

De seguro que los norteamericanos congregados
para discutir acerca de tan importantes asuntos,
no rechazaron la influencia del espíritu religioso
en la educación de la juventud. Pues nuestros re-
generadores y patriotas menospreciaron ese espíritu
y le han sustituido ¡insensatos! con el más grosero
y audaz racionalismo suponiendo que el hom-
bre, para mejorarse y defenderse de sí mismo,
no ha menester de más apoyo que el de sus propias
fuerzas.

No son ellos, no, los destinados a restaurar la
condición moral del presidario. ¿Cómo han de
corregir a los malvados con la dulzura de la reli-
gión cuando tratan de desterrarla de las escuelas,
cuando no la quieren para los que, no corrección,
sino simple dirección necesitan?

El otro asunto importante debatido en el Con-
greso preparatorio, es relativo a la represión y pre-
vención del crimen. Oigase la fórmula: en la re-

presión del crimen debe emplearse, con preferen-
cia a cualesquiera otros, los medios preventivos.»

Lo cual no es sino una consecuencia de lo an-
terior. Quien reconoce la influencia provechosa del
espíritu religioso en la educación de los crimina-
les, no puede menos de reconocer también que lo
sensato, lo racional y lo saludable para las socie-
dades humanas, no es precisamente reprimir, sino
prevenir el crimen: prevenirle por todos los me-
dios justos, ahogándolo en su origen, evitando de
esta manera los males que resultan de la comisión
del delito y el castigo siempre duro que es nece-
rio imponer al delincuente.

Nos parece que esos norteamericanos no deben
ser tan partidarios de los derechos individuales
como los factores y sostenedores de nuestra demo-
crática Constitución; porque los derechos indivi-
duales llevan en su propia naturaleza la condena-
ción más absoluta de todo medio preventivo.

Esos derechos consignan la libertad amplia de
hacer el mal, sin perjuicio de que luego venga la
pena consiguiente al mal cometido. Con ellos no
hay educación religiosa posible, porque declaran
soberanas y ártimas de sí mismas la conciencia y
la razón del hombre.

Decid a un niño ó a un criminal que su razón y
su conciencia son soberanas y esfuerzase después
en someterle al influjo de los principios religiosos.
Tanto valdría declararle Dios y exigirle luego obe-
diencia y respeto a un hombre.

El Sr. Zorrilla, al presentarse en las Cámaras al
frente del ministerio, aseguró que cada día era más
partidario del sistema represivo.

Los norteamericanos de que *El Universal* nos
habla, podrían contestar al Sr. Zorrilla: pues los
criminales también lo son; pero no lo será ni po-
drá serlo quien ame el orden social y desee la es-
tirpación del crimen.

A las noticias de intrusiones proyectadas por el
Gobierno en asuntos eclesiásticos, de que ayer di-
mos cuenta, tenemos la profunda pena de añadir
otras tan graves como aquellas, y que revelan
que la libertad de cultos para los revolucio-
narios significa solo opresión a la Iglesia Católica.
Parece, según se cuenta, y el cuento es muy
verosímil, que el ministerio trata de irse acer-
cando a la nivelación de los presupuestos a cos-
ta del Clero. Al efecto el Sr. Ruiz Zorrilla ha
rescindido su antiguo proyecto de organización y
dotación del Clero, proyecto con que se amenazó
hace tiempo a la unión liberal para hacerla transi-
gir en la cuestión de monarquía, y que no produjo
el fin apeteído. Dáse casi por seguro, que el Gabi-
nete presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla propondrá
a las Cortes que en el sucesivo cota a cuenta
de los pueblos la dotación del Clero parroquial,
y que a los señores Obispos se les entregará en
inscripciones intransferibles del 3 por 100 la can-
tidad que les corresponda, dejando su distribución
a cargo de los Prelados con las juntas diocesanas.

A estas trascendentes variaciones, según se afi-
de, se acomodarán los presupuestos que han de
presentarse a las Cortes.

También se anuncia que en adelante se pagará
de los fondos de la obra pía de Jerusalén la can-
tidad que por vía de indemnización tiene señalada
el Nuncio. Es decir, que el Gobierno traslada esta
carga de justicia que sobre él pasa a las limosnas
que los fieles hacen a los Santos Lugares.

Claro es que ninguna de estas resoluciones puede
tomar licitamente el Gobierno sin ponerse de acor-
do con la Santa Sede, y corre el rumor que en
efecto Ruiz Zorrilla pretende obtener el beneplá-
cito del Sumo Pontífice para llevarlas a cabo. Nos-
otros tomamos a beneficio de inventario estos ru-
mores y creemos tener poderosas razones para
ello. En primer lugar, no está en carácter del par-
tido progresista conducta semejante, y en segundo
por míope que sea debe, cuando menos, vislum-
brar que después de trastornadas por completo las
relaciones entre la Iglesia y el Estado, el Sumo
Pontífice no ha de acceder a tratar de este ó del
otro punto que el Gobierno le proponga, sin pedirle
cuenta de los anteriores concordatos violentamente
rotos por la revolución.

Damos de consiguiente escasa importancia a
los rumores de que el ministerio homogéneo pre-
tenda acudir a Roma, y desde luego anunciamos
como más probable que si estas ó otras resoluciones
se toman respecto de la asendereada Iglesia de Es-
paña, se tomarán *ab initio* y sin más razón ni más
derecho que los alegados por el león de la fabula.

Nuevos días de prueba se preparan al catolicis-
mo en nuestra patria y fuera de desear que las di-
versas asociaciones establecidas de tres años a es-
ta parte para defensa de la religión, meditasen un
poco en la gravedad de las circunstancias y toma-
ran acuerdos verdaderamente importantes y en
relación con los progresivos ataques que del poder
civil sufre la Santa Iglesia.

Volviendo ahora a las mal llamadas reformas
del ministerio, debemos recomendar a los pueblos
que las estudien para que acaben de comprender
lo mucho que deben al Gobierno revolucionario de
D. Amadeo.

Los pueblos pagan hace mucho tiempo una por-
ción de millones para el sostenimiento del culto y
de los ministros; pues bien, los pueblos continua-
rán pagando esos millones y acaso algunos mas al
Estado sin perjuicio de tener que pagar por parte
la cantidad necesaria para el sostenimiento de la
parroquia y del Cura, a no ser que prefieran nacer,
vivir y morir como bestias. ¡No es mala la broma
que el popularismo ministerio homogéneo prepara
a los pueblos! Pues no hay remedio; si Zorrilla
consigue llevar adelante sus planes, los pueblos
pagarán la contribución de culto y Clero y no
tendrán Clero ni culto si bucanamente no sacan los
cuartos segunda vez para pagárselos.

Esto aparte de los muchos miles de millones
pertenecientes a la Iglesia, y por lo tanto a los

pobres, de que el Estado se apoderó sin derecho
alguno y que distribuyó ó poco menos entre al-
gunos miles de patriotas.

Y basta por hoy de un asunto, del cual habre-
mos de hablar desgraciadamente muchos días, si
como tememos, el actual ministerio agrega este
nuevo motivo de perturbación a los muchos que
cuenta nuestra infeliz patria por culpa del libera-
lismo.

Parecía ya terminada por la prudencia de los
diarios ministeriales la polémica suscitada entre
zorristas y sagastinos; pero tanto se empeña *El
Debate* en enzarzar a unos y otros, que al fin lo
va a conseguir.

El Universal, que según dicen tiene muy buenas
relaciones con el ministro de Gracia y Justi-
cia; después de haberlo meditado sin duda mucho
se ha creído en el caso de contestar al artículo que
hace ya cinco ó seis días publicó *El Debate* expli-
cando por una mala pasión la conducta política
del Sr. Ruiz Zorrilla.

El diario progresista cree que quien ha recibido
como premio a su lealtad con sus amigos, a su en-
teridad con sus enemigos y de alguna tiempo acá so-
lados adversarios, a su constante resistencia, a su
fije, etc., el aprecio de su partido y la más en-
vidiada de las posiciones, la de presidente del
Consejo de ministros no presenta síntoma alguno
de la enfermedad de la envidia. En concepto de
El Universal lo que se proponen los fronterizos es
imposibilitar la existencia de un ministerio pro-
gresista y hacerse ellos dueños exclusivos del pre-
sупuesto.

«Pues bien: la noción más rudimentaria de es-
trategia política enseña que las batallas se escogen
y no se dejan dar por la elección y gusto del adver-
sario.

La elección de presidente para el Congreso es un
asunto de interés del Gobierno y de la mayoría;
puestos de acuerdo mayoría y Gobierno, darán a este
asunto la solución que convenga a su interés y cor-
respondiendo a los antecedentes, al sentido y a los fines
de la situación. Entretanto no conviene anticipar un
debate acerca de esto, ni crear con tal motivo difi-
cultades que probablemente no vendrán y antago-
nismos que de seguro no existen, que el patriotismo
ahogaría en germen si llegaran a producirse, y que
solo toman cuerpo en la imaginación y en el deseo
de los emigrados del presupuesto.»

«Lo repetimos: todos, empezando por aquellos en
cuyas disensiones pone sus secretas esperanzas nes-
tro colega, obrarán movidos por el más alto desin-
terés y el más generoso patriotismo.

«Si a pesar de nuestra creencia, mejor diremos de
nuestra convicción, sucediese lo contrario, lo peor
sería entonces para quien así desconociese sus de-
beres, colocándose con esta conducta en no muy buen
concepto.

«Ni el Gobierno, ni nosotros, ni los que en esta,
como en todas las cuestiones, obran con la lealtad
de siempre, podría salir, ni salirían perjudicados en
el concepto público.»

Cuando *El Universal* supone con tanta faci-
lidad que el móvil de los fronterizos es el deseo
de apoderarse del presupuesto, no puede llevar a mal
que se suponga a los progresistas guiados única-
mente por el propósito de conservar el presupues-
to que tienen entre sus manos. Y no faltará quien
crea que los progresistas tienen razón, y que la
tienen también los fronterizos, que hartos motivos
tiene España para conocer los móviles de los par-
tidos liberales.

Si hay ó no alguna alusión en las líneas que he-
mos transcrito para alguien que no ha dejado aún
de ser progresista, adviértelo el curioso lector. Nos-
otros nos limitamos a decir que el *deber* de *El
Universal* viene ya demasiado tarde. Con consen-
timiento del Gobierno ó sin él se ha hablado y se
hablará de la candidatura para la presidencia del
Congreso, y la misma obstinación de los diarios
zorristas en no manifestar su opinión respecto a
tal asunto, es causa y seguirá siéndolo de que los
sagastinos se muestren recelosos y todos nos con-
venzanmos de que real y verdaderamente existe an-
tagonismo entre los Sres. Sagasta y Ruiz Zorrilla.

El *deber* de *El Universal* ha llegado después
del artículo que *La Iberia* publicó ayer tratando
con cierta intencionalidad socarronería, no común
en el diario progresista, de desvanecer la alarma
que a algunos causa el ver al Sr. Zorrilla en tan
estrecha unión con los cimbrinos y tan benévolo con
los republicanos.

El *deber* de *El Universal* no impedirá que si-
gan hablando de la candidatura para la presiden-
cia del Congreso, y ponderando las dotes del se-
ñor Sagasta, *La Independencia Española*, *El
Punto de Alcolea*, *La Prensa*, mientras que *La
Nación* y *La Revolución*, no podrán contenerse, y
contestarán a aquellos, como no ha contestado *El
Universal* a *El Debate*.

De todo lo cual resulta que, salvo alguna lige-
ra interrupción, seguirá la zambra entre sagastinos
y zorristas, y llegará un día en que se deje a un
lado por completo la prudencia, y veamos cosas
muy divertidas.

El Sr. D. Ramon Infante Rapilla, de quien dió
a entender *El Imparcial* que había estado repa-
riendo dinero públicamente en el café de Ciudad-
Real el día 24 de Agosto, ha dirigido a *La Rege-
neración* un comunicado desmintiendo termina-
mente al diario cimbrino.

La noticia era tan absurda, que en rigor no ne-
cesitaba el interesado rectificarla.

En carta de Barritz confirmamos a *La Epoca*
cuanto nosotros manifestamos hace días acerca del
funesto resultado para la Hacienda que tuvo la
alarma de las autoridades de Navarra, con motivo
de las voces que circularon entre los agentes del
Gobierno de la entrada de los carlistas en Es-
paña.

«El partido carlista, le dicen a *La Epoca*, estaba
quieto en su asilo, sin pensar en algaradas, y más
deseoso de volver al hogar doméstico en su pacífico
que de ensayar las aventuras de la lucha sin los me-
dios necesarios. Se cruzaron partes, sin embargo, se

pusieron en movimiento tropas, a pesar de los rige-
res del estío, y la única consecuencia fue que, des-
guarnecida la frontera de Navarra, los contraban-
distas, que estaban por lo visto prevenidos, aprove-
charon la ocasión e inundaron los almacenes del in-
terior, privando a la aduana de ingresos legítimos.
Como no sea que aún quede algo precioso por in-
troducir, aquí no nos explicamos esas alarmas ni
esos inminentes movimientos que, realizados en el
momento en que se empieza a aplicar una amplísima
amnistía, producirían un sentimiento de repulsión
general. He hablado con carlistas importantes y me
aseguran que la orden expresa de D. Carlos es que
permanezcan pasivos sus partidarios, pues no quie-
re estorbar el envío de tropas a la isla de Cuba.

La resolución es patriótica y debemos aplaudirla.
Hay más, si a la generosidad del gobierno español se
respondiera con nuevas provocaciones como el año
pasado, los carlistas no deberían extrañar que el ri-
gor fuera tan grande como la lenidad de ahora, y
que se dictaran leyes con las cuales el sosiego públi-
co no estuviera constantemente amenazado.»

Dispénsenos *La Epoca*; el año pasado no res-
pondió el partido carlista con nuevas provocacio-
nes a la amnistía, y es extraño que así hable el
periódico que tan duramente ha censurado los su-
cesos de Vera.

Después de insertar las precedentes líneas *La
Epoca*, añade:

«Esto nos escriben, dándonos la seguridad de que
no hay nada, y lo publicamos con gusto, tanto por-
que hemos insertado los comentarios, como porque
nada puede convenir más a lo existente que inten-
ciones locas y aventureras.»

Estos otros parrallos pertenecen a *La Corres-
pondencia*.

«Según los informes recibidos hoy de los consu-
les de España en el extranjero, son muchos los car-
listas que se acogen a la amnistía, entre ellos varios
oficiales de graduación.

«En el pueblo de Orozco ha habido hoy un pe-
queño alboroto. Algunos mozos se sublevaron al
grito de Viva Carlos VIII pero la Guardia civil les
ha hecho entrar en razón.

«Según telegrama de hoy, ha sido detenido cer-
ca de Guernica un carro que conducía 43 fusiles,
42 cananas, 48 bayonetas, tres machetes, un espa-
do, 23 paquetes de cartuchos metálicos y otros
efectos. El carretero ha sido puesto a disposición del
juzgado.»

Los periódicos han hablado de una escena des-
agradable ocurrida entre el célebre escribano de
Calatayud, Mochales, hoy tesoro de D. Amadeo,
y el general Córdova, ministro de la Guerra.

Teníamos curiosidad de conocer los detalles, y
hoy la vemos satisfecha gracias a la relación que
La Política hace del suceso.

El cual pasó del modo que en las siguientes lí-
neas se refiere:

«Forman parte de la expedición el Sr. Hamilton,
corresponsal del *Times*, y el dibujante español señor
Padrón, en cuyo álbum no sabemos si figurará el cro-
quis de la escena un tanto viva, que ayer dijimos
hubo en el wagon regio, entre el general Córdova
y el Sr. Mochales. Este palaciego inverosímil tenía
mucho apelo sin duda aquella mañana, y como el
rey no podía su desayuno, se atrevió a entrar en el
coche y recordó a S. M. que era la hora del almuer-
zo. El rey sostenía en aquel momento una animada
conversación con el ministro de la Guerra y se li-
mitó a decir secamente:

—Estoy tratando de asuntos serios.

—Señor, no hay nada más serio que almorzar.

Entonces el general Córdova, ofendido de que así
se le interrumpiera, reprendió ásperamente al im-
portuno mayordomo, que salió de allí con las orejas
coloreadas, y no se repuso de su turbación hasta que
devoró algunos flambres. ¡Qué corte!

Pues, hombre, se nos figura que Mochales te-
nia muchísima razón. En una situación progresista
no hay nada más serio que almorzar.

Apalamos al testimonio de Fornos.

Una carta de Valencia que publica *El Argos*,
dice que el torero Bocanegra, después de matar
el cuarto toro, recibió de manos de D. Amadeo
una petaca con cigarrillos habanos y dinero. Mató
luego Lagartijo otro toro en toda regla, y D. Ama-
deo le regaló otra petaca con el mismo contenido.
Subió después el Tato al palco de D. Amadeo,
y sentado y cubierto por orden de este señor, quien
además le apretó familiarmente la mano, recibió
otra petaca igual con igual contenido.

Lo que no dice el corresponsal de *El Argos* es
quién era el infeliz encargado del departamento de
las petacas.

¿Llevaría algún saco de ellas el escribano Mo-
chales?

El mismo corresponsal dice que al entrar en el
parterre del teatro-café del Circo español don
Amadeo, le dispararon un petardo.

Añade que no causó impresión ninguna ni en el
público ni en D. Amadeo.

Mejor es así.

El Debate dice que ha recibido noticias de Má-
laga que confirman las que dió el diario fronterizo
acerca de las instrucciones comunicadas por el se-
ñor Ruiz Zorrilla a los gobernadores para que re-
pusiesen a los ayuntamientos republicanos. Dice
que el Sr. Burel, gobernador de aquella provincia,
vive en íntimo consorcio con los republicanos.

«Recientemente, añade *El Debate*, y en compro-
bación de lo que decimos, el señor gobernador de
Málaga ha tratado de separar al ayuntamiento de
Antequera, elegido por sufragio universal y consti-
tuido conforme a todos los requisitos de las leyes vi-
gentes; temeraria pretensión de la que ha desistido
ahora, gracias a los consejos de algunas personas
provisoras.

«Firme, sin embargo, en su intento, el Sr. Burel
ha reunido en su despacho a algunos federales de
Antequera con el objeto de trazarles una conducta
que, traducidos en una complicación para el
ayuntamiento de Antequera, haga caer a éste en el
lazo y dar pretexto a un expediente de separación.»

Por otra parte, *La Epoca*, al ver tan entusi-
smado a *El Imparcial* porque algunos ayunta-
mientos republicanos han salido a esperar a don
Amadeo, escribe lo siguiente:

«Es muy natural la satisfacción del diario demo-
crático, pero como nada se logra de balde en este
mundo, sería equitativo que indicase al mismo
tiempo que clase de concesiones ha tenido que ha-
cer el Gabinete del Sr. Ruiz Zorrilla para con-
vertir, siquiera sea transitoriamente y por un motivo
de cortesía, a las corporaciones republicanas en mo-
nárquicas.»

Tenemos el gusto de anunciar a nuestros lec-
tores que ha salido al fin de la cárcel, donde en

virtud de la libertad de imprenta ha estado largo
tiempo por supuestas injurias a D. Amadeo, nues-
tro querido amigo el ilustrado redactor de *La Re-
generación* D. Juan Antonio Almela. Sincera-
mente nos alegramos de ello, y felicitamos a nues-
tro amigo por verse ya al lado de su familia.

La Regeneración da anoche cuenta de la liber-
tad de su redactor en los siguientes términos:

«Por fin ayer tarde fué puesto en libertad nuestro
querido amigo y compañero el Sr. Almela, al cabo
de siete meses menos siete días de cautiverio, y a
los siete días de haberse publicado el decreto de
amnistía, según el cual debieron abrirse las puertas
de las cárceles y presidios para los presos políticos
inmediatamente.

[Inmediatamente]
Tenemos el sentimiento de que todavía quedan
muchos encarcelados, y en Madrid mismo existen
en el Saladero D. José Rodríguez Lapietra, redactor
de *El Papelito*, y D. José Rodríguez y Sánchez, de
La Igualdad, esperando con la natural impaciencia
el momento de volver al seno de sus familias.

«Qué de consideraciones se tienen con la prensa!
El Sr. Almela, profundamente reconocido a las
delicadas atenciones y al vivo interés de que ha si-
do objeto por parte de nuestros correligionarios y de
sus amigos, sin distinción de partidos, da a todos
las más expresivas gracias, y siente no poder cum-
plir con todos, personalmente, visitándoles en sus
propias casas.»

Muchas pruebas tienen todos los españoles de
que la inviolabilidad de la correspondencia es una
de tantas palabras huecas de la fraseología libe-
ral; pero, francamente, si lo que *El Tiempo* dice
en las siguientes líneas fuese exacto, había que
convenir en que en ningún país revolucionario su-
ceden cosas semejantes a las que pasan en la Es-
paña con honra. Dice el diario moderado:

«Es cierto lo que se dice que el Gobierno paga a
diez y seis meses menos siete días de cautiverio, y a
los siete días de haberse publicado el decreto de
amnistía, según el cual debieron abrirse las puertas
de las cárceles y presidios para los presos políticos
inmediatamente.

Esto, que de ser verdad sería un abuso inconfun-
dible, podría tenerse en cuenta para los tan decanta-
das economías.

«Si será este decoroso medio por el que los pe-
riódicos situacioneros reciben é inventan las noticias
de la sublevación carlista?

Todo cabe en lo posible.»

Economías.

La Esperanza, contando con que *La Corres-
pondencia* rebajará algo, afirma que ayer se li-
braron 10,000 pesetas para gastos reservados al
ministerio de la Guerra.

Anteayer llegaron a Madrid cinco guardias civi-
les procedentes de Alava con destino al presidio
de Cartagena donde debían cumplir la pena que les
fué impuesta por haber tomado parte el año pasado
en la insurrección carlista.

Esos cinco desgraciados están comprendidos en
la amnistía, y es de creer que después de publica-
do el decreto de 30 de Agosto no se les haga
continuar la marcha a Cartagena a donde en su
caso llegarían dentro de dos meses.

Bueno fuera que por el ministerio de la Guerra
se hubieran dirigido a los capitanes generales las
instrucciones a que debían atenderse para aplicar
inmediatamente el beneficio de la amnistía a los
que están comprendidos en ella; y si no se ha he-
cho ya, esperamos que se hará sin tardanza para
bien de los mismos amnistiados.

El *Gaulois* dice que los príncipes de Orleans
van a desmentir por medio de un manifiesto que
publicará como jefe de su familia el conde de Pa-
ris, los rumores de proyectos de golpe de Estado
que, según aquel periódico, se les atribuyen.

Nosotros no sabemos que se les acusa de se-
mejante cosa, y en verdad que estando Thiers de
presidente del Gobierno y de la república, no es
probable ningún golpe de Estado a favor de nadie
que no sea él mismo.

Ha hecho fortuna una frase de Luis Veuillot a
propósito de los nuevos poderes del Sr. Thiers.
Preguntábale al célebre publicista católico su opi-
nión sobre la ley votada por la Asamblea, y con-
testó: «Tenemos presidente definitivo de la repú-
blica provisional.»

No es grano de anís el *desparpajo* de *El Im-
parcial*; mas por grande que sea, hemos de pro-
curar moderárselo.

Figúrese *El Parcial* que el alcalde de un
pueblo donde abundan los aficionados a la caza,
exige, porque quiere y tiene fuerzas para hacer
respetar su voluntad, que todos los cazadores pi-
dan por conducto del susodicho alcalde, previo el
pago correspondiente de la molestia que se toma,
la oportuna licencia de caza. Figúrese que es al-
calde reconoce al fin la tiranía que ejerce en sus
administrados, y los deja en libertad de mandar
como gusten al gobierno de provincia sus solici-
tudes de licencia para cazar. Figúrese, por último,
que un desdichado enemigo del gobernador, al te-
ner noticia del buen acuerdo del alcalde, y sabien-
do que los derechos de tales documentos están de-
terminados por las leyes, discurra de esta suerte:
Las licencias de caza costaban hasta ahora a los
habitantes de tal pueblo seis escudos, de cuya
cantidad cobraba dos el alcalde para los gastos
de agencia, pero como este ha dejado a los parti-
culares en libertad de pedir como gusten esas li-
cencias, el gobernador «verá aumentados los em-
bolumos en dos escudos, a no ser que se rebajen
los derechos en una tercera parte.»

¿Qué diría *El*

Pero si nuestros cargos á ese periódico son fundados y no tienen respuesta, agüétese y calle, ya que no tenga el valor de confesar que llevado de su odio á las instituciones católicas ha arguido de mala manera contra la curia romana.

El *Imparcial*, entre tanto, no ha probado, ni probará, que las dos terceras partes de lo que costaban las preces á Roma ingresaban en la tesorería de la curia. Pero en cambio, llama ex-isabelino á EL PENSAMIENTO. Después de lo cual, El *Parcial* queda habilitado para alegar cuando le parezca cualquier otra patraña en contra de la Iglesia. Así se ilustra al público en los tiempos que corren.

La *Gaceta* contiene el siguiente anuncio oficial del resultado de la suscripción al empréstito de 600 millones:

MINISTERIO DE HACIENDA.—SUBSECRETARÍA.

Los datos oficiales relativos á la suscripción verificada hoy, en cumplimiento del decreto de 23 de Agosto último, para enagajar títulos de la Deuda exterior con el cupon corriente en la cantidad necesaria para producir 150 millones de pesetas, ó sean 600 millones de reales efectivos al tipo fijo de 31 por 100, producen los resultados siguientes:

	CAPITAL NOMINAL		VALOR EFECTIVO.	
	SUSCRITO.		—	
	Reales	Reales.		
Lisboa.....	427.440.000	89.507.610		
Madrid.....	2.261.764.000	701.446.840		
Provincias....	326.212.000	101.425.720		
TOTAL.....	2.715.420.000	844.780.200		

No se han recibido datos de París, Londres y Amsterdam. Madrid 6 de Setiembre de 1871.—El subsecretario, P. O., Cayetano Sanchez Bustillo.

El *Imparcial* añade las siguientes noticias: De París, Amsterdam y Londres no se habían recibido á las doce de la noche noticias precisas, en parte por el mal estado de las líneas telegráficas, y principalmente por hallarse las respectivas comisiones de Hacienda en dichos puntos entregadas, con exclusión de todo otro trabajo, al de las operaciones indispensables para satisfacer los pedidos.

Sabiéndose, sin embargo, que en la primera de dichas plazas se ofrecía la suscripción un aspecto completamente satisfactorio; y de Amsterdam que está asegurada una suma considerable que han contribuido á aumentar varias casas de Frankfurt y el Banco austriaco de Viena.

Respecto del resultado de la negociación, habrá obtenido en Londres, puede juzgarse examinando el telegrama dirigido al señor ministro de Hacienda por el Sr. Barrojo, concebido en los siguientes términos:

«Londres, 6.—El gentío que acude con proposiciones, sin contar las que traen los correos, hace materialmente imposible dar las noticias en los períodos y con los detalles pedidos.»

El Sr. Barrojo se refiere en las últimas frases de su telegrama al encargo que había recibido de comunicar con frecuencia detalles relativos á la suscripción.

Para terminar estas noticias restaban añadir que en Madrid tomaron parte ayer en la última operación del Tesoro 4,432 suscriptores que depositaron previamente unos 44 millones de reales efectivos en garantía de sus pedidos, figurando entre los que más se han empeñado en la operación los Sres. Vivó, por 500 millones de reales nominales; Cohen, en representación propia y de varios capitalistas, y no por el Banco de París, como ayer dijimos, por 240 millones; Bauer, por 200; Ortueta, por 124; Urquijo, por 120; marqués de Vallejo, por 400; Caen, por 70; Campo, por 20; el Banco de Castilla, por 50, etcétera, etc.

El *Imparcial* pretende, como es natural en los órganos de la situación, sacar partido de la solicitud con que los especuladores han acudido á hacer un buen negocio, y afirma que el haberse cubierto el empréstito es un acontecimiento que habla muy alto en favor «de nuestro creciente crédito» y de la situación política que contribuye á sostener *El Imparcial*. Hablar de nuestro creciente crédito cuando el papel español produce el 19 ó el 12 por 100, es un optimismo que traspasa ya el límite de los deberes de un diario ministerial. Pregunte *El Imparcial* á los capitalistas que se han interesado en el empréstito, si es la confianza que les inspira la estabilidad de la situación política de España, lo que les ha movido, ó si es la gran probabilidad de obtener una buena ganancia, cualesquiera que sean los sucesos que sobrevengan.

A mejor precio que ahora se cotizaban los fondos en Setiembre de 1868, y sin embargo, aquella situación cayó. No se forjen, pues, ilusiones los situacioneros.

Dice *El Imparcial* que en consideración al extraordinario número de personas que acudieron ayer á las oficinas del Tesoro para interesarse en el empréstito, el Gobierno dispuso que se prorrogara hasta las cuatro de la madrugada el plazo señalado para recibir pedidos.

Nos parece que este hecho es grave y puede ocasionar algún conflicto. Estando anunciado que la suscripción se cerraría el día 6 á las cinco de la tarde, solo los que hasta esa hora se presentaron tienen derecho á que se satisfagan sus pedidos íntegramente ó á prorata entre los demás suscriptores que los hubieran hecho antes de dicha hora. Los que se presentaron después no tienen en nuestro concepto derecho alguno. El ministro no podía prorrogar el plazo de suscripción sino en el caso de tener seguridad de que á las cinco de la tarde del día 6 no estaba cubierto el empréstito.

¿Qué dirán los sabios Sres. Figuerola y Moret al ver cubierta con gran exceso la emisión de los 600 millones hecha por el Sr. Ruiz Gomez que ni es libre-cambista, ni pertenece á la escuela de los economistas sabios?

Dirán que ellos con su sabiduría habían preparado el fenómeno.

Pero no se engaña el Sr. Ruiz Gomez, que ciertamente no hay para qué. Hacer un empréstito que

produce pingües ganancias á los prestamistas, no es arreglar la Hacienda. Y lo que es la Hacienda no la ha arreglado el Sr. Ruiz por más esfuerzos que haga.

No cabe buena Hacienda en el desbarajuste político en que vivimos.

La *Federación valenciana* dice que uno de sus redactores, saliendo á pasearse por la frondosa vega de la ciudad de las flores, notó que diversos grupos de campesinos discutían acaloradamente entre sí, procurando no ser oídos de ningún curioso. Aproximóse, sin embargo, el paseante y preguntó la causa de aquella conferencia al aire libre. Entonces ellos, con ira é indignación, le dijeron que eran colonos á quienes se les obligaba á abandonar la precisa recolección del arroz para ser conducidos como un rebaño á la presencia de un viajero que va buscando por esos mundos de Dios entusiasmado por el papá.

Parece que la autoridad municipal había cita to á aquellos pobres colonos bajo la multa de cuatro escudos los simples ciudadanos y de ocho los que ejerciesen algún cargo público, con el sobrecargo de la animadversión del cacique si no le complacían.

Así dice *La Federación valenciana*. Si el hecho es cierto, no nos maravilla que sea tan frenético el entusiasmo no que siente en estos días la hermosa Valencia.

Escrito el suelto que en otro lugar publicamos sobre la necesidad de que se aplique sin demora la amnistía, á fin de evitar á los desgraciados que tan injustamente yacen en cárceles y presidios nuevas molestias y vejaciones, recibimos una carta de la provincia de Burgos en que se nos ruega encarecidamente que insistamos uno y otro día en pedir la libertad de los comprendidos en la amnistía.

Se nos dice además que algunos juzgan, sin fundamento seguramente, la aprensión de las carabinas en Fresnillo un ardid de mala especie para prolongar la prisión de aquellos infelices, cuando los carlistas de la provincia indicada no piensan ni pueden pensar en otra cosa que en la vuelta de sus hermanos tan injustamente condenados.

Insistimos, pues, en pedir á los tribunales que apliquen sin demora la amnistía, llevando así el consuelo á las pobres familias que esperan con ansia el momento de abrazar á los suyos libres y contentos.

Ya que no como acto de rigurosa justicia, hágalo como obra de misericordia.

A pesar de que *La Correspondencia* ha asegurado que el Gobierno no pensaba en hacer arreglo ninguno de diócesis, vemos en muchos periódicos de provincias detalles del arreglo que proyecta el Sr. Montero Rios.

Hé aquí estos detalles:

«Parece que por la nueva división de diócesis que proyecta el Gobierno, solo quedan 5 arzobispados y 33 obispados en la siguiente forma:

- 1.º Burgos con 2.715.096 almas. El metropolitano residirá en esta capital y serán sufragáneos los obispos de Calahorra, Osma Pamplona, Salamanca, Santander, Segovia, Valladolid (hoy metropolitano) y Vitoria.
- 2.º Santiago con 2.756.109 almas. Los sufragáneos serán Leon, Lugo, Orense y Oviedo.
- 3.º Sevilla con 3.990.758 almas. Los sufragáneos serán Almería, Cádiz, Canarias, Córdoba, Granada (hoy metropolitano), Jaén, Málaga y Murcia.
- 4.º Zaragoza con 3.087.663 almas. Los sufragáneos serán Baleares, Barcelona, Castellón, Gerona, Huesca, Teruel, Zaragoza (hoy metropolitano).
- 5.º Toledo con 3.574.740 almas, teniendo por sufragáneos Almagro de nueva creación, Badajoz, Cuenca, Plasencia, Sigüenza y Valencia (hoy metropolitano).

Se suprimen por este arreglo, además de los obispos que no he citado, el proyectado coto redondo de las órdenes militares, los obispos auxiliares de Ceuta y Santa Cruz de Tenerife y todas las colegias y capillas reales.»

Como la potestad civil no puede hacer estos arreglos sin la anuencia de la potestad eclesiástica, para los católicos las diócesis suprimidas continuarán siendo verdaderas diócesis.

En prueba de la razón que tenemos para pedir que se abran sin demora las puertas de las cárceles á los presos políticos, debemos citar un hecho cuyo relato vemos en un periódico de Valladolid.

En el presidio de esta ciudad estaba el virtuoso Sacerdote D. Victoriano Asla, comprometido, según parece, en la sublevación carlista del año pasado. La tristeza que se había apoderado de su ánimo le produjo una enfermedad gravísima que le ha llevado por fin al sepulcro, siete días después de promulgada la amnistía.

Quizá no hubiera muerto ese infeliz Sacerdote si se le hubiese aplicado la amnistía inmediatamente. Quizá le hubiera devuelto la salud el aire puro y libre. Ahora bien: ¿le parece caritativo al Gobierno retardar la aplicación de la amnistía? Esperamos que todos los periódicos, sin distinción de colores, nos ayudarán en nuestra justa demanda de que se acaben las penas de los infelices sentenciados.

El *Independiente* de Barcelona censuró en términos revolucionarios al respetable Cura párroco de San Pablo de aquella capital, porque, según dicho periódico, se había negado á administrar los Santos Sacramentos á un enfermo. Por supuesto que faltó tiempo á casi todos los diarios progresistas de Madrid para copiar ó extractar el escrito de *El Independiente*. Nosotros nada digimos, porque esperábamos que el respetable Sacerdote de que se trata se apresuraría á contestar á este periódico de la manera que merecía.

Al pie de estas líneas verán nuestros lectores esa contestación, que de hoy no ha de servir, como no han servido tantas otras, para que escar-

mienten los periódicos revolucionarios. Dice así el documento:

«Es enteramente inexacto que un enfermo de la calle de las Tapias me reclamase los auxilios espirituales. Lo que hay de cierto es, que el día 2 de los corrientes por la mañana se me presentó una persona y me dijo: que en la calle de las Tapias y en la casa que me nombro, había un enfermo, y que como este vivía amancebado y en los demás pisos de aquella casa había establecimientos de prostitución, antes de pedir los auxilios espirituales para dicho enfermo, me preguntaba: ¿si tendría yo dificultad en administrárselos? A lo que le contesté que la circunstancia de vivir el enfermo amancebado, me daba más cuidado que todo lo demás. Que á fin de obviar dificultades, procurase dar á entender á dicho enfermo que si el estado de su enfermedad lo permitía, se hiciese trasladar al Hospital.

Por la tarde del mismo día se presentó en el despacho parroquial una mujer, y en un tono bastante histérico, me dijo, que ¿por qué no queríamos administrar los Sacramentos al citado enfermo? Mi contestación fue: que mal podía negarme á una cosa que no se me había pedido.

Que por la mañana se me hizo una pregunta á la que había contestado. Entonces dije á otro de mis señores coadjutores, que en atención á que yo debía salir á una diligencia urgente y de la que no me era fácil prescindir, que tuviese la bondad de ir á casa del enfermo, á lo que se prestó muy gustoso. Desde aquí cesó respecto de mí persona toda intervención en el asunto.

Por lo demás, sepa el señor gaceticero que los Sacerdotes católicos saben cómo han de cumplir sus deberes y ejercer la caridad, la que como más noble y delicada que la hipócrita filantropía, no gusta de ser manoseada en las gaceticas. —Francisco Artigas, Cura-párroco de San Pablo.

PEREGRINACIÓN A NURIA.

Escríben de Urgel fecha 4.º de Setiembre:

«Anteayer á las diez y cuarenta y cinco minutos de la mañana regresó S. E. I. de la peregrinación de Nuria. El viaje dura unos diez y siete horas, por lo más escabroso de los Pirineos. La concurrencia á la romería fue extraordinaria. Calculan algunos que iban siete ó ocho mil peregrinos.

«La función tuvo lugar el domingo último. Consistió en una muy concurrida comunión general, en que distribuyó el pan de los ángeles el misionero del santuario; á las diez hubo procesión, llevando S. E. la portentosa imagen de la Santísima Virgen María. Después celebróse misa de pontifical. Concluida esta, se cantó por un auditorio coro de escogida voz un himno á Pio IX. De seguida, y continuando el vestido de pontifical, predicó S. E. un magnífico sermón. La idea culminante fue poner de relieve la legalidad y conveniencia de las manifestaciones católicas.

«Antes y después del sermón, se dieron enérgicos vivas al Papa-Rey, al Papa infalible, etc., etc. Dichos vivas fueron repetidos por la muchedumbre con frenesí.

«Retornose también en procesión la Santísima Imagen á su caparín, y se finalizó tan extraordinaria fiesta con el canto de los populares gozos de la Madre de Dios de Nuria.

«Como la gente no hubiera cabido en la iglesia, fue preciso celebrar la misa al aire libre. Para ello se levantó al lado de la capilla de San Gil un hermosísimo templo, improvisándose además un trono para S. E. I.

«En el remate del templo ó pabellón había varias banderas españolas, sobresalía la del Papa en medio de otra nuestra, y una de color blanco. Sobre la iglesia había un precioso orillama con las armas del Pontífice reinante.

«Honraron la función unos diez y ocho sacerdotes franceses. Los católicos de Olot y de San Juan de las Abadesas, atravesando una distancia de catorce y once horas respectivas, eran objeto de admiración general.

«Para comprender lo heroico del sacrificio de todos los peregrinos, debe notarse que el santuario de Nuria está apartado de toda población, como también que sus caminos, no obstante los muchos gastos que por su conservación y mejora hacen aquí, son poco menos que impracticables.

«No obstante los temores que alguno tenía, pues se hizo venir parte de la guarnición de Puigcerdá y se concentraron en el santuario fuerzas de carabineros y de la Guardia civil, terminó la romería sin novedad.

«En asientos de preferencia había representantes de la Juventud católica de Barcelona, de la Asociación de católicos de Puigcerdá, de la Seo de Urgel y de otros puntos que no recordo.

«También vimos en asientos de preferencia á muchos sacerdotes, al representante del gobernador de Gerona, y á varios jefes de dichas fuerzas.»

Un amigo de *La Esperanza* ha dado á este periódico la siguiente carta, que no estaba escrita para imprimirse, pero que merece serlo por los tristes portentos que refiere de la repentina muerte del Sr. Gonzalez Brabo:

«BARRITZ, 4 de Setiembre.—Querido.... Aún no hemos vuelto de nuestro viaje con la repentina muerte de D. Luis. No es posible describirle las escenas desgarradoras que tuvieron lugar. No son para escribirlos. Bastaría saber que murió á los tres minutos de haberse separado de nosotros todos, se decir, de las señoras y amigos que nos hallábamos en el jardín de su casa. Salí con Brabo por la puerta del jardín para respirar el aire de la orla del mar; pasó el barón de la Torre con su carruaje abierto; le invité á subir en él; dudaron, porque su estado de salud no era bueno desde el día 25; se animó, tomó una pildora de éter, que siempre llevaba en el bolsillo; subió al carruaje; á los doscientos pasos mandó parar, y dijo: «Me pongo malo!» Se aflojó la corbata. «¡Me muero!» exclamó: «¡Mi hijo! ¡Dios mío, perdónadme!» Y cayó muerto en brazos de Brabo. Calcula tú la sorpresa de los que iban con él. No sabían qué hacer. Era preciso volver á casa; pero ¿cómo dar la noticia? Su señora é hija y seis señoras más estaban en el jardín. Nosotros nos habíamos subido á jugar al tresillo.

«Se quedó Juan Ignacio con el cadáver: el barón se va á mi casa; llama á Cayetano, para que misteriosamente me llame y me haga salir por la puerta escusada, diciéndome que me esperaba un caballero en la calle. Salgo, en efecto; veo al barón de la Torre, y sin más preámbulos, muy azorado, me dice: «D. Luis ha muerto.» Paso por alto lo que á mi me sucedió, que no es para describirlo.

«Me reviste de serenidad; subo á la casa, llamo á Nacarino y á Ceballos. Bajan conmigo, y balbuceando á la puerta del jardín, les doy la fatal noticia. Les dejo, voy en busca de Brabo, que estaba al pie del carruaje. Se echó en mis brazos, y.... no sé qué más.... Era preciso llevarlo á la casa. ¿Cómo hacerlo sin que la familia se apercibiese? Dios nos dió fuerzas; él cómo también lo dispuso Dios, porque nosotros no discursáramos.

«Lo bajamos del carruaje, lo pusimos en una silla, lo transportamos á una habitación baja, llamamos al médico, aunque era inútil. Se apercibió su señora de que un criado corre en su busca, y por un presentimiento fatal supone lo que era verdad: corre como una loca, llamando á su Luis, por el jardín; no vé á nadie....

«Me llama á mí, á Nacarino, á Brabo....; nadie le responde: nosotros estamos dentro, y ninguno nos atrevemos á salir. Se aborrotan todas las señoras, salimos, por fin, se la dice que está enfermo, quiere verlo, no se lo permitimos, luchando á brazo partido; llega el médico, no hay ninguna esperanza, y...

nada más. El resto tú podrás adivinarlo. Confusión, espanto, llantos, desesperación.

«En fin, ayer le dimos sepultura. A su entierro hemos asistido todos los españoles de Biarritz, San Juan de Luz y Bayona. Allí estaban confundidos los carlistas, los moderados y algunos de la situación.

«Su entierro muy modesto, y pagado por algunos amigos. La viuda no tenía recursos. Vivían hace tiempo de la caridad de algunos amigos, y de lo que iban empeñando en el Monte de Piedad.

«ese es el gran ladrón, como le llamaban los revolucionarios. ¡Que Dios le haya acogido en su santa gloria!

«Yo no estoy para nada, porque, á más de haber perdido mi buen amigo, la sorpresa fue tan grande, que tomo me suceda algo. Procuro recomponer en mi espíritu. Creo que lo lograré, pero no puedo aun conciliar el sueño.

«Temo mucho por el pobre Juan Ignacio, que todo lo sufrió.

«Adios, todos buenos, y ya sabes te quiere tu hermano.»

El mismo periódico católico-monárquico refiere un rasgo del Sr. Gonzalez Brabo, que prueba su buen corazón y cuán enemigo era del derramamiento de sangre:

«A la subida á la presidencia del Consejo de ministros del finado D. Luis Gonzalez Brabo, dice, había preso la policía de Madrid, y estaban incomunicados en el Saladero, dos Sargentos ó cabos del regimiento de artillería sublevado el día 22 de Junio, que vivían errantes y disfrazados, como era natural, en esta corte. Justificada su procedencia por sus mismas declaraciones, llegó el caso de tener que ser entregados á la jurisdicción militar, lo cual previamente, fue consultado con el ilustre finado, quien en el acto propuso:

«—Que cree Vd. sucederá á estos desgraciados si se les sujeta á la ordenanza?

«—Serán, señor, capaces de fusilarse.

«—Pues entonces rompa Vd. todo lo escrito, y póngalos inmediatamente en libertad, que yo no quiero que por mí se fusile á nadie.

«El hecho lo podran justificar los individuos, si son agraecidos y viven, y nosotros lo publicamos, oído á la misma persona que intervino directamente en el asunto, y como un dato histórico en la vida del hombre público que acaba de fallecer víctima tal vez de la injusticia con que se vió tratado en el mundo.»

De un día á otro se publicará en la *Gaceta* un decreto del ministerio de la Guerra sobre la celebración de los matrimonios de militares. Por esta disposición, según dice un periódico, queda anulada toda clase de depósitos, prohibiéndose el contraer matrimonio á los militares que no tienen diez años de servicios por lo menos, y concediendo derechos pasivos á las familias de los que al casarse cuenten quince ó más años de servicios.

El *Porvenir del Ferrol* tiene entendido que los comandantes de los buques de la armada de aquel departamento se han presentado ó piensan presentarse en actitud, respetuosa si, pero digna y resuelta, á la primera autoridad del departamento, suplicándole se sirva autorizarlos para buscar los medios de subsistencia que necesitan para sí y sus familias, toda vez que hace tres meses no se les da ni un solo céntimo a cuenta de sus legítimos haberes, y se ven apremiados y compelidos fuertemente por sus acreedores.

En centros autorizados niega, según *La Correspondencia*, lo que dice el periódico ferrolano.

La *Andalucía* de Sevilla se hace cargo de la noticia publicada por un periódico madrileño sobre la persecución que sufren las casas de juego en las provincias, para declarar que, respecto de aquella ciudad, no sabe que las autoridades hayan dictado medida alguna contra dichos centros de corrupción.

El *Correo de Andalucía* de Málaga, analiza la forma y composición del nuevo ayuntamiento, y encuentra tan ilegal su nombramiento como el anterior, y añade: que compendiándose de antiguos progresistas, radicales y republicanos, pronto se notará la divergencia de opiniones en los acuerdos.

Dice *La Imprenta* de Barcelona:

«Se han acercado á esta redacción unos vecinos de la calle de la Libertad (Fernando), en queja de que ayer se les presentase el sereno, mandándole de orden del alcalde de barrio que el día de la entrada del rey Amadeo hiciesen luminarias. Otros vecinos de la bajada de San Miguel nos dicen que también el sereno les pasó la misma orden de parte del alcalde primero D. Francisco Suler y Matas. Nos inclinamos á creer que el recado que los serenos han pasado al vecindario debe estar equivocado.»

El domingo en el tren de la mañana salieron de Tarragona hacia Tolosa dos compañías de la guardia civil. Sin duda marcharía ya á colocarse en sus respectivos puestos para cubrir la línea con motivo de la próxima llegada de D. Amadeo.

En el tren último del domingo, procedente de Barcelona, según *El Tarraconense*, llegó á Tarragona el coronel de carabineros Escoda.

Parece que á consecuencia de las economías acordadas en principio en el presupuesto, el ministro de la Guerra ha suprimido las brigadas que existían en los distritos de Andalucía y Aragón, quedando en situación de cuartel los brigadieres que las mandaban Sres. Chacón y Lopez, y Serrano y Acebron.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto queden suprimida la comandancia militar de Guadix, que deberá desempeñar en lo sucesivo el jefe de la fuerza que se encuentre en dicha población, y la permanente de Despeñaperros; habiendo quedado en su consecuencia en situación de reemplazo el teniente coronel graduado, comandante de infantería D. Antonio Dávalos y Castillo y el coronel de la propia arma D. Juan Teruel.

Escríben de Cartagena con fecha 4 que el día 3 fundó en aquel puerto, procedente del de Vigo, la fragata de guerra blindada *Namancia*, de porte de 32 cañones y 624 plazas al mando del capitán de navío de primera clase D. Manuel Diaz de Herrera. Dicho buque entró con el objeto de hacer carbon, continuando su viaje para Barcelona.

Dice *El Tarraconense* que la amnistía concedida últimamente por el Gobierno ha permitido al comité carlista de Tarragona presentarse nuevamente al público. Sus individuos fueron procesados en las últimas elecciones y contra ellos se dictó auto de prisión.

Según *La Convicción* de Barcelona, los individuos de la partida de la Porra que llegaron hace pocos días de Madrid, dirigidos por dos de sus jefes, no han abandonado todavía aquella capital. Sin duda, añade, marcharán con D. Amadeo, pues que los pueblos por los cuales debe transitar están muy entusiasmados.

Leemos en *La Atalaya* de Ciudad-Real:

«Estas noches pasadas, con motivo del careado alzamiento carlista de los liberales, la guarnición ha estado sobre las armas, y alguna noche fuertes patrullas han recorrido la población echando el quien vive? á los transeúntes; ya parece que están más so-

segados hasta el 8 ó diez del actual que dice *La Correspondencia* que es el alzamiento. ¡Cuánto miedo!»

CORREO DE HOY.

EL PIUS VEREIN.

Ya hemos dicho á nuestros lectores que la *Asociación suiza de Pio IX* (Pius Verein) ha celebrado asamblea general en Friburgo los días 29 y 30 de Agosto. Según noticias fidedignas que de Suiza recibimos, el éxito de esta demostración católica ha sido grandísimo. Millares de católicos han acudido de todos los cantones de la república, entre ellos los más distinguidos del partido católico de Suiza. Desde el día 28 los trenes de Berna conducían á Friburgo multitud de comisionados alemanes tesinenses y muchos habitantes del Jura: cien católicos llegaron de Valais al mismo tiempo que la comision de Ginebra. Esta se componía de unas 60 personas entre las cuales iban los presidentes de las sociedades de jóvenes, sociedades llamadas á hacer mucho bien en Ginebra y que prosperan diariamente.

Pero el canton que dió mayor número de asistentes á la asamblea, fué el de Friburgo, donde se celebraba. Desde el amanecer, largas filas de católicos de toda la comarca se dirigían á la ciudad.

La solemnidad empezó por una Misa que celebró el Pontifical en San Nicolás. Monseñor Mariley. Después de la augusta ceremonia, subió al púlpito el elocuente y sabio Obispo de Ginebra, Monseñor Mermillo, y habló á los fieles de los peligros que amenazan á la Iglesia, de los temores, esperanzas y deberes de los católicos en las circunstancias actuales. Jamás, dice una carta de Friburgo, jamás cayó una palabra más elocuente sobre un auditorio mejor preparado. Aquella inmensa muchedumbre de hombres tuvo frecuentes conmociones de entusiasmo, oyendo al fervoroso orador.

Después de la Misa, empezó la Asamblea. Como la gran sala preparada al efecto era muy pequeña para contener á tantos fieles, tuvo que celebrarse la sesión al aire libre, en el patio del colegio.

Después del discurso de apertura, en el cual el presidente puso de relieve la importancia de la Asamblea en estas circunstancias, monseñor Mariley inauguró los trabajos con algunas elocuentes palabras y con una bendición solemne. Después el consejo nacional Wullerlet trató de la grave cuestión de reforma de la Constitución federal. La conclusión de este discurso fué que los católicos deben adoptar como programa político en este asunto los postulados formulados por los Obispos suizos en su *Memoria* al consejo federal.

La cuestión de reforma de la Constitución era, sin disputa, la más importante de todas. Si el proyecto fracasara, ó á lo menos se modificase, este buen resultado será debido á la asociación de Pio IX.

Otros varios elocuentes oradores hablaron después, entre ellos monseñor Mermillo, sobre la infalibilidad y el pontificado; el diputado Thorin, sobre el apostolado de la oración; el Padre Hilario capuchino, sobre el liberalismo; el abate Broquet, sobre *La Internacional*, etc., etc. Las correspondencias de Suiza hacen grandes elogios del discurso del Padre Hilario sobre el liberalismo.

El banquete fué luego ocasión de numerosos brindis, en los cuales manifestaron los concurrentes sus sentimientos católicos y el deseo de conservar y defender sus libertades religiosas. Una peregrinación al hermoso santuario de Nuestra Señora de Loreto, situado cerca de la ciudad, y un concierto de grandes órganos terminaron las fiestas del día. Por la noche los representantes de la prensa católica suiza, se reunieron para organizar la prensa verdaderamente conservadora en el país, y adoptaron importantes resoluciones.

Al día siguiente nuevos oradores encontraron el mismo auditorio y el mismo entusiasmo que los del día anterior. El Sr. Mamie, Párroco de Saint-Folier, leyó un interesante informe sobre las misiones interiores en Suiza. Luego hablaron el diputado Folletete, del Jura, y monseñor Mermillo. Monseñor Mariley inició con algunas frases conmovedoras una demostración que produjo un efecto indescriptible: pidió que se jurase fidelidad á Dios y á su Iglesia; juramento que se hizo en medio de las más entusiastas aclamaciones.

Esta gran demostración, dice una carta de Friburgo, no se borrará jamás de la memoria de los que han tomado parte en ella, y esperamos que será fecunda en resultados.

A la asamblea asistieron varios extranjeros, especialmente franceses, saboyanos y asacionos; con el fin de conocer la organización del *Pius Verein* y extenderle por su país.

Leemos en el *Figaro*:

«He aquí una consecuencia del sitio y de la guerra civil que no habíamos previsto.

Las calles de Londres están llenas desde hace algunos días de inmensos carteles que dicen en caracteres enormes:

«PARIS!! PARIS!! PARIS!!

Aviso á los temperamentos linfáticos y á todas las personas á quienes se recomiendan aires sanos. Después de las enormes cantidades de pólvora quemada, después de los terribles incendios de quince días, ninguna ciudad ofrece un aire tan sano, tan puro y tan reparador de la salud como París.»

El *Figaro* pregunta que cuándo se organiza el primer tren de recreo y salud!

ULTIMA HORA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(De la Agencia *Francia*.)

Lisboa, 6 (á las nueve y cuarenta y cinco minutos de la noche).—Los pedidos para la suscripción al empréstito español han ascendido á 80 millones de reales en Lisboa y á 45 millones en Oporto.

Esta mañana ha entrado en el Tajo la escuadra inglesa del Mediterráneo.

Esperase la de la Mancha.

Desde Santander, donde accidentalmente se encuentra nuestro amigo el Sr. D. Vicente de la Hoz y de Liniers, director de *La Esperanza*, ha escrito a este periódico la siguiente carta sobre un asunto, de que ya están enterados nuestros lectores:

«SANTANDER, 30 de Agosto.—En el momento de entrar en la casa a que he venido por unos días desde la aldea, me han entregado *La Esperanza* llegada ayer aquí, correspondiente al día 28 del actual. Veo en ella, a la cabeza de su parte editorial, la advertencia que remitiendo a la respuesta despreciable que, anticipándose a mis deseos, es interpretando fielmente mis sentimientos, dieron Vds. a la indigna fábula carlista acogida por *El Imparcial*, y en la cual se me citaba como autor de una ridícula farsa que se suponía representada en el palacio que junto a Vevey habito durante más de un año el señor duque de Madrid.

La precipitación y descuido con que escribí la advertencia a que Vds. dieron cabida en lugar preferente, fué causa de que, al hablar de la actitud de *La Esperanza* y de la mía personal en la que los liberales llaman intencionadamente *cuestión Cabrera*, dejara de añadir unas palabras cuya omisión altera en parte el sentido de lo que quise decir.

Sostuve entonces, y tengo derecho a que se me crea (y al testimonio de mis propios adversarios políticos) que el general Cabrera «siempre me ha visto a su lado», a esto es, que siempre he visto a su lado a *La Esperanza*. Si hubiera añadido cuando le ultrajaban los liberales me excusaba de molestar ahora la atención de los lectores de *La Esperanza*, a quienes sin embargo, no me dirijo, en la seguridad de que han suplido mi falta.

«Probablemente lo mismo habrán hecho los periódicos enemigos que ahora redoblan sus ataques contra el carlismo; pero como no les falta malicia; como han querido desvirtuar a la comunión católica-monárquica explotando el aislamiento político en que vive el antiguo caudillo carlista, tiempo atrás objeto preferente de sus diatribas; y como acostumbraban a coger las ocasiones por los cabellos, me he apresurado a denunciar el descuido que cometí por la precipitación y repugnancia con que, después de unas horas de vacilación, redacté la advertencia.

«Al lado, sí, al lado de D. Ramón Cabrera, a quien estoy personalmente agradecido, y en quien he visto un héroe legendario; al lado de D. Ramón Cabrera estaría *La Esperanza*, y estaré yo, el día en que D. Ramón Cabrera se viera de nuevo convertido en blanco de las iras liberales. Hoy, por desgracia, el periódico *La Esperanza* y yo no estamos al lado ni enfrente de D. Ramón Cabrera: primero, porque D. Ramón Cabrera no nos necesita; y después, porque D. Ramón Cabrera, por razones que ignoramos, ha creído deber separarse de la política; y nosotros por razones que omitimos, nos creemos en el deber imprescindible de luchar, y luchar sin descanso, y luchar con ardor, dentro del terreno legal, único en que me muevo, por el triunfo de la causa con la cual veo cada día más íntimamente unida la prosperidad de la sacrosanta Religión de los españoles, la ventura y la honra de mi amada patria, y el esplendor de la gloriosa monarquía de Reocredo y San Fernando.

«He sido más largo de lo que me proponía, y voy a concluir suplicando a Vds. que cuando tengan el capricho de contestar a las fábulas políticas que *El Imparcial* no dejará de insertar de tiempo en tiempo con ánimo de sacar, como suele decirse, de mentira verdad, elijan Vds. para ello la sección amena del periódico. La importancia del sugeto que, según las noticias que en Madrid adquiere, se oculta tras de *El Imparcial*, no merece más. Las diatribas que contra la augusta persona del Sr. D. Carlos de Borbón y Austria de Este lanzan los que no le conocen, pueden tomarse en serio y contestarse. Las diatribas de los que han tenido la dicha y la honra de tratarle, y sa-

ben lo mucho que vale como hombre de entendimiento y de corazón, no se contestan, y en todo caso se relega la réplica a la *Gaceta*.

«VICENTE DE LA HOZ Y DE LINIERS»

Según *La Correspondencia*, la carta que el señor Ruiz Zorrilla dirigió al señor Patriarca parece que fué contestada a ciertas indicaciones que dicho Prelado le hacía respecto a noticias de la prensa con las que nada tenía que ver el Gobierno.

Según las bases formuladas por el reintegro de las 2.500.000 pesetas anticipadas al Ayuntamiento para atender a sus necesidades más apremiantes, se emitirán mil obligaciones hipotecarias de 2.500 pesetas cada una a 6, 8, 10 y 12 meses fecha, garantizadas por el Gobierno. Se admitirá por la totalidad de su valor en pago de los solares del Pósito, pertenecientes al municipio, y devengarán el 5 por 100 de interés anual.

Leemos en *La Convicción*:

«Nueva forma para solemnizar las festividades de la Virgen, usada y garantida por el Ayuntamiento constitucional de una ciudad de España. El método es sencillo y de fácil explicación. Alquilárase en la feria puestos a los protestantes e impíos, y así, con sus gritos e impreaciones, habrá más animación y se honrará mejor a la Madre de Dios.»

Dícese que han quedado zanjadas de un modo amistoso las cuestiones que se habían suscitado entre los tiberinos y el Ayuntamiento de Gracia, quien ha venido a buen acuerdo señalando una cuota equitativa a cada uno de ellos.

«Parece, según un periódico de Barcelona, que el conflicto se había hecho también extensivo a los mismos propietarios, a quienes se pretendió imponer un recargo igual sobre la contribución territorial y urbana; mas, la actitud en que estos se colocaron respecto al pago de dicho impuesto, ha hecho que por ahora haya quedado sin resolver un asunto de tanto interés, y cuya realización es probable prenda llevarse a cabo en un plazo más o menos corto.

Empieza a notarse alguna más animación en el salón de conferencias del Congreso con la vuelta de muchos diputados de los que se hallaban fuera de Madrid veraneando.

Parece que el Sr. Pastor, que se halla preso por la causa del asesinato del general Prim en las prisiones de San Francisco, ha sido trasladado a la cárcel del Saladero.

Es curioso el siguiente párrafo de *La España Radical*, exponiendo una noticia que ayer publicó *La Correspondencia*:

«El Ayuntamiento ha satisfecho ayer dos pagas a los alcaldes de barrio, a razón de seis reales diarios.

Las economías municipales concluirán por hacer reír al mis tético. ¿Que funcionarios se propone tener el municipio, mediante esta retribución? ¿Sabido es que no hay cosa más contraproducente e inhumana que los cargos gratuitos a de escaso sueldo. El que acepta ellos, ha de ser una persona de posición independiente, en cuyo caso descuidará toda la parte de sus deberes que se oponga a su comodidad, o ha de tener necesidad de la presa y media, y entonces el que desea lo menos como no ha de desear lo más?

«Pobres vecinos!»

«¿Qué cosas se ven hoy!»

Si hemos de creer a *La Correspondencia*, ayer quedó resuelta en Consejo de ministros la cues-

tion pendiente sobre explotación del ferrocarril de Pijuaná a Callineta. El acuerdo parece que fué conforme con el dictamen del ministro que ha servido de puente para que la explotación continúe, en razón a exigirlo así razones estratégicas. Pero falta la solución que al asunto pueda dar el Tribunal Supremo.

Dice un periódico que se está aplicando en la isla de Cuba la ley de vagos, cuya medida está produciendo resultados excelentes.

Buena falta hace también en Madrid.

Por orden del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 6 del corriente, se dispone que se proceda al anuncio y celebración de la correspondiente subasta pública para llevar a efecto las obras exteriores necesarias a la reforma urbana del edificio destinado en esta corte a Palacio de Justicia, con sujeción al presupuesto y pliegos de condiciones aprobados en dicha fecha; debiendo tener lugar dicho acto dentro de un breve plazo, en consideración a la orden, a la naturaleza especial de las mencionadas obras, que deben principiarse antes que la estación de las lluvias pueda entorpecerlas.

El ministro plenipotenciario de España en Tánger ha hecho algunas advertencias con fecha 24 de Agosto último, por conducto de los gobernadores militares de Melilla, el Peñón, Alhucemas y Chafarinas, a los capitanes o patrones españoles que se dedican a comerciar por la costa del Rif, entre ellas la de que el sultan de Marruecos tiene cerrada al comercio aquella costa, desde Tetuan hasta la frontera de Argelia; que no responde de las consecuencias de las violaciones, y que para extraer los productos de las provincias del Rif e importar las mercancías que para consumo necesitan aquellas kabilas, deben dirigirse los que deseen comerciar con los rifenos a la aduana establecida en la frontera de Melilla.

NOTICIAS GENERALES.

El Ayuntamiento de Madrid, con la cantidad que ha recibido del Gobierno, ha dado al contratista de la limpieza pública y a la empresa del gas alguna parte, aunque corta, de lo mucho que les adeuda, con lo cual se ha remediado por el pronto el conflicto de que se veía amenazada la población, y que había principiado a realizarse. También parece que ha ocurrido a los establecimientos de beneficencia que se encontraban sin recursos para atender a las más precisas necesidades, y por último, ha dado a sus empleados una de las siete pagas que les era en deber, cosa que les ha dejado poco contentos. Ahora se trabaja activamente para que el día 15 del actual principie a cobrarse la contribución de consumos; pero este arbitrio se cree de al pronto muy poco resultado, a causa de los grandes acopios de toda clase de artículos que se han hecho y se están haciendo con el objeto de evitar después el pago de derechos.

Escriben de Omedo participando que el día 4 del actual descargó en aquella villa una horrible tempestad que amonazó desde los primeros momentos grandes siniestros, habiendo llenado las aguas uno de los puentes situados al camino que conduce al paso de San Juan, y sufriendo no pocos desperfectos algunas casas de varios vecinos. La oportunidad con que las autoridades todas acudieron a remediar el furor que dicha tormenta amenazaba, ayudadas de gran número de habitantes, hizo que no se lamenten desgracias personales.

También hay noticias de otra inundación habida en el término de Peñafiel, la cual no presentó el carácter alarmante que ofrecía la anterior, puesto que los guardias allí destacados, con un arroyo digno de

recompensa, salvaron prodigiosamente la vida de dos vecinos, cuyas casas se vieron repentinamente inundadas por el agua; habiéndose con tal motivo acrecidos al agradecimiento de todo el pueblo, y muy especialmente de las autoridades.

Otro buque de la marina inglesa ha encallado, y ya pica en historia las desventuras de esa escuadra. El *Repulse*, buque acorazado, que ha estado maniobrando con la escuadra del Mediterráneo, encalló el miércoles a kilómetro y medio de las costas de Inglaterra. Seis horas de esfuerzo y prácticos de Sheerness se necesitaron para ponerlo a flote.

Parece que para mediados de este mes se convocará el jurado ante el cual han de hacer sus ejercicios los aspirantes que deseen ser admitidos en la carrera de judicatura. Cincuenta son las plazas que hay que cubrir.

El zaragozano Sr. Yagüe pronostica lo siguiente sobre el mes de Setiembre:

«Con densos nublados comienza este mes, que se harán pavorosos en el último tercio, por la repetición de las tronadas acompañadas de piedra, precedidas en Aragón de viento recio; los días 4, 16 y 26 están inclinados a ser dominados por bochornos.

Uno de nuestros suscritores, persona al parecer de mucha experiencia, nos dirige un ligero pronóstico de que no podemos menos de reproducir por la utilidad que nuestros labradores pueden sacar de sus noticias.

Según su opinión, la cosecha del año próximo será también buena, porque en el mes de Octubre próximo empezarán las lluvias continuando todo el otoño, acompañadas de hielos. El invierno será en su primera mitad crudo y en la segunda benigno. Después seguirá una excelente primavera en la que habrá lluvias abundantes viéndose crecer los trigos. Teme sin embargo el autor de estos pronósticos que una ráfaga de hielo pueda entre Abril y Mayo causar algún perjuicio a las viñas. En su vista, aconseja a los labradores que siembren.

También, según dice, tendremos dos eclipses de sol y dos de luna, tres invisibles y uno de luna visible por una hora en el plenilunio de Noviembre.

Entre Donai y Sille (Francia), ha ocurrido un choque de dos trenes, del cual han resultado algunos muertos y más de sesenta heridos.

Las últimas noticias recibidas de Berlín confirman la aparición de la enfermedad asiática en aquella ciudad, aunque muy debilmente.

En Königsberg disminuye algo la mortalidad en proporción a las invasiones. Las escuelas están cerradas, porque fallecen muchos niños, y las familias toman grandes precauciones.

La mortalidad ocasionada por el cólera en Londres se presenta en aumento. En la anterior semana hubo 425 defunciones, de las cuales 368 fueron de niños menores de dos años y diez y ocho de personas mayores de sesenta.

Ayer se hizo un ensayo de tabaco indígena en la fábrica de esta capital con objeto de ver si puede aprovecharse para picado y cigarrillos de papel.

Parece que el Gobierno tiene arreglados todos los medios de transporte de los refuerzos que va a enviar a Cuba.

Según noticias oficiales comunicadas al Gobierno, dice un periódico ministerial, el cólera ha invadido el puerto de Danzig, atribuyéndose su propagación a unos buques procedentes de Königsberg, en cuya ciudad está haciendo estragos el huésped asiático.

Da el «Cronista» de Nueva-York la noticia de haber salido la fragata *Gerona* de aquel puerto el día 20 de Agosto, y que va reparada de tal modo, que puede estar en la mar cuatro o cinco años por lo menos en un estado de servicio inmejorable.

Según *El Imparcial*, ayer llegó a Madrid el Sr. Brill, individuo de la comisión de festejos de Zaragoza para recibir a D. Amadeo, habiendo conferenciado largamente con el presidente del Consejo de ministros e insistido vivamente para que vaya a dicha ciudad.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra de 25° y al sol de 39° 6.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Albacete, Avila, Cuenca, Guadalajara, Huesca, León, Málaga, Palencia, Segovia, Soria, Toledo y Zaragoza.

La Caja general de Depósitos satisfará el día 9 del actual las carpetas de intereses del primer semestre del corriente año, respectivamente a depósitos en efectos públicos, señalados con los números del 323 al 342 inclusive; y las correspondientes por igual semestre a nuevos resguardos de esta Caja, cuyos números de señalamiento sean del 571 al 590 inclusive.

El mismo día 9 verificará dicha Caja el canje de billetes de la Deuda flotante del Tesoro público de los nuevos resguardos talonarios expedidos por la tesorería de la misma cuyos carpetas de señalamiento para tal objeto hayan obtenido los números del 1,451 al 1,470 inclusive; y en su consecuencia los tenedores de dichos resguardos podrán presentarse en las oficinas de la referida Caja el mencionado día, a fin de llevar a efecto la operación del canje.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Regina, virgen. SANTO DE MAÑANA. La Natividad de Nuestra Señora y San Adrián.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa María, donde termina la Octava de la Virgen de la Almudena; por la mañana a las diez habrá Misa mayor con sermon, que predicará D. Mariano Yagüe, y por la tarde completa, terminando con procesion de reserva.

En la parroquia de San Sebastian se celebrará la función principal a Nuestra Señora de la Misericordia; a las diez y media será la Misa solemne con sermon, que predicará D. José de Moya y Soler, y por la tarde se cantarán completas y procesion de reserva.

En la parroquia de Santa Cruz se celebra función a Nuestra Señora de los Remedios por su ilustre congregación; a las diez y media será la Misa solemne con Su Divina Majestad de manifestos y sermon, que predicará D. José Vigier, y concluida la Misa se cantará la Salve.

Se celebran funciones a la Santísima Virgen bajo diferentes advocaciones en San José, San Martín, San Marcos, Concepción Gerotama, Arrepentidas, San Ginés, en las Escuelas Pías y en San Pedro.

Continúa la novena de Jesús Nazareno en su iglesia, y dará el sermon en la Misa mayor D. Miguel Fernandez, y por la tarde en los ejercicios de la novena dará el sermon el Padre Cipriano Tornos.

En la parroquia del Buen Suceso se celebra hoy la fiesta principal a Nuestra Señora, su eximia titular, con Misa de Pontifical y sermon, que predicará don Gregorio Montes, y por la tarde dará el sermon don Juan Manuel Carús, terminando con la visita de altares y la reserva.

En la iglesia de Monserrat comienza la novena de Nuestra Señora; a las diez habrá Misa mayor con sermon, que predicará D. José Abella, y por la tarde en los ejercicios D. José García Romero.

En el oratorio del Olivar predicará por la noche don Mariano Sevilla.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro; o la Medalla milagrosa en San Ginés.

SECCION DE ANUNCIOS.

A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARABIGA (DU BARRY de Londres)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarreas, hinchazones, acedías, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y biles, insomnios, los opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, gotamismos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histerio, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palidices, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles, como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72.000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,641 de la señora marquesa de Bréhan. Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado habido en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insupportable que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba; sucumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,081. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476, Sainte Romaine des Isles.—Load sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin a mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compert, Cura.—Núm. 44,816.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1874, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años. BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 42 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 42 libras, 470 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MORAÑO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., 6 sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPANÍA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubeux, rua de Prada, núm. 41, y generalmente en casa de todos los droguitas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 46, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

SALUD Y ENERGÍA.

CHOCOLATES

DE LOS PADRES BENEDICTINOS,

a 8, 10 y 12 rs. libra.

Confitería «La Mahonesa»

Peligros, 4, Madrid.

VINCENT.

(PRIVILEGIADO S. G. D. G.)

Sucesor de Guerin, etc. Vincent, 39, rue du Chateau d'Eau, Paris.

Velocipedos de dos y tres ruedas para hombres y niños. Coches para enfermos, sillas y bosques. Coches para niños. Caballos mecánicos. Fábrica de vapor al Pavillon du Raincy, près Bondy Seine.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANCK

Agustin. En España, en todas las buenas farmacias.

CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de *El Pensamiento Español*. Precio, 28 y 40.

También están de venta a los mismos precios las Conferencias de los años de 1863 al 1869.

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. P. FELIX.

1869

ROB LAFFECTEUR.

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais. Es muy superior de todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de hígado de bacalao, al jarabe anti-escorbútico, a las esencias de zarzaparrilla, igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro y mercurio. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empeines, los abscesos, los cánceros, las úlceras, la sarna degenerada, escrófulas, escorbuto, pérdidas, etc. También se receta el Rob Boyveau Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, gotismo, reumatismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarras de la vejiga, golpes de sangre, oscilación, almorranas, tumores blancos; tos tenaz, asma nerviosa, hidróceles, hidropesía, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis y gastroenteritis, etc. Este remedio de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace más de sesenta años y cura en poco tiempo, con pocos gastos y sin temor de recaídas, las ulceraciones, retracciones y afecciones de la vejiga, etc., etc.—Precios: 24, 40 y 80 reales botella.—Depósitos en Madrid: J. Simon, agente general, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; Borrell, hermanos, M. Escolar y Lopez, V. Moreno Miquel, Quesada, Somolinos, Carlos Ulzurru, Sanchez Ocaña, G. Ortega, Ferrer y compañía, Palacios, Chicote, Just, M. Rodriguez Hernandez, Buñares, Martínez, Montijo, Mir, Arribas, José María Moreno y Varona.—En provincias en todas las principales farmacias.—En América: Manila, *Stock Job*; Habana, *Leriverend* (botica San José); Reyes (botica San Cristó); Matanzas, A. Santo; Santiago, A. Conte; Trinidad, N. Masoré; Puerto-Rico, *Leillard*, Ramos; San Thomas, Nuñez y Gomez; Santo Domingo, *Prenteloup*.

CONTRA CALENTURAS INTERMITENTES.

PILDORAS

febrífugo-infallible de Fernandez.

Usadas sin rival por todos los médicos y enfermos del orbe en la curación radical, sin recidivas de *cuartanas*, *tertianas*, *cuñadas* o intermitentes ordinarias y *ebeides*. El éxito completo del febrífugo-infallible, lo propagan los muchos que se han curado, hasta crónicos de nueve años de calenturas. A las ventajas positivas reúnen el tomarse sin escrupulo al olor y el sabor, trabajando, mojándose entre nieve, con calor, frío, etc. No irritan y extinguen los infartos y la hinchazón: modifican favorablemente el sistema nervioso, depuran la sangre, limpian las partículas irritantes que sostienen la fiebre, destruyen el miasma palúdico, veneno productor de la calentura, y hacen al individuo refractario a la intoxicación del miasma, y de ese modo no se reproduce la calentura y por eso este remedio ha sobrepujado a todos haciéndose universal.

Caja de 84 que se hacen en máquina inglesa (mil por minuto) tal es el consumo a 6 pesetas, y caja de 40 para benignas a 3 pesetas. Por mayor 25 por 100 de rebaja.

A la aldea más insignificante a vuelta de correo como llega una carta, si se libran 63 pesetas a los autores, Madrid, Ruda 14, botica, Pablo Fernandez, c/Calzada de Oropesa (Toledo) Fabian Fernandez.

JARABE DE JOHNSON.

diurético, antilogístico y calmante.

Este jarabe, cuya reputación es tan grande como antigua, se emplea merced a sus propiedades eminentemente diuréticas contra las enfermedades del corazón, de los riñones y de la vejiga. Por sus propiedades antilogísticas, cura las inflamaciones del pecho y de las articulaciones, los reumatismos locales y los generales.

La Academia imperial de medicina (antes real) lo aprobó en su sesión del 2 de Abril de 1833. Dirigió los pedidos en París, a L. Gustin y compañía, 19, rue Drouot; en Madrid, a la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

(A.—3,253.)

LA ESTERILIDAD DE LA MUJER

constitucional o accidental se destruye completamente con el tratamiento de *Mrs. Lachapelle*, matrona mayor y profesora de partos. Visible de tres a cinco en París, rue Molt Thabor, 27, cerca de *Tulleries*.

(A.—3188.)

CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 464 páginas y se venden a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 28 y 40.

Imprenta de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, Pelayo 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.